

José Antonio Marina
«Si perdimos el tren del aprendizaje, nos convertiremos en el bar de copas de Europa»

Pág. 28



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 15 al 21 de julio de 2021
 Nº 1.223
 Edición Nacional
www.alfayomega.es

La Iglesia peruana trabaja «con denuedo» por «la unidad del país»

MUNDO El arzobispo de Lima, Carlos Castillo, lamenta que, «cuando hay polarización» como en Perú, «salen a flote muchas heridas». Para curarlas, reinvindica en *Alfa y Omega* la «propuesta cristiana» de «resolver el conflicto dialogando» y adelanta la «leal colaboración» de la Iglesia con el futuro Gobierno. **Pág. 10-11**

El Apostolado del Mar emerge en la tragedia de Castellón

ESPAÑA A finales de mayo un buque volcó en Castellón, provocando dos muertes. Fue retirado la semana pasada. La Iglesia sigue al lado los marineros supervivientes, todavía en la ciudad a la espera de juicio. **Pág. 12**



Empieza a perfilarse la causa de Carmen Hernández

FE&VIDA A los cinco años del fallecimiento de Carmen Hernández, iniciadora junto a Kiko Argüello del Camino Neocatecumenal, se multiplican en todo el mundo las comunicaciones de favores atribuidos a su intercesión. Madrid se prepara ya para impulsar su causa de canonización. **Pág. 21**

«El padre Swamy muere por una injusticia tremenda»

MUNDO El 5 de julio murió en prisión el jesuita indio Stan Swamy, injustamente detenido por su compromiso con «los descartados». «Se le metió en la cárcel sin ofrecerle las condiciones mínimas. Su parkinson era tal que este vaso [coge uno] no lo podía llevar a la boca sin botarlo. Pasaron meses

hasta que le dieron una pajita», recuerda emocionado Arturo Sosa, SJ. Cuando se cumplen 500 años de la conversión de san Ignacio, el general de la Compañía de Jesús aborda en *Alfa y Omega* temas de actualidad y otros siempre vigentes como el encuentro con Cristo o la inculturación. **Pág. 6-7**

Arturo Sosa, SJ recibe a Alfa y Omega en pleno Año Ignaciano



↑ El prepósito general de la Compañía durante la entrevista en la curia jesuita en Roma el 7 de julio.

RODRIGO PINEDO

IGLESIA AQUÍ

Yo soy uno de ellos



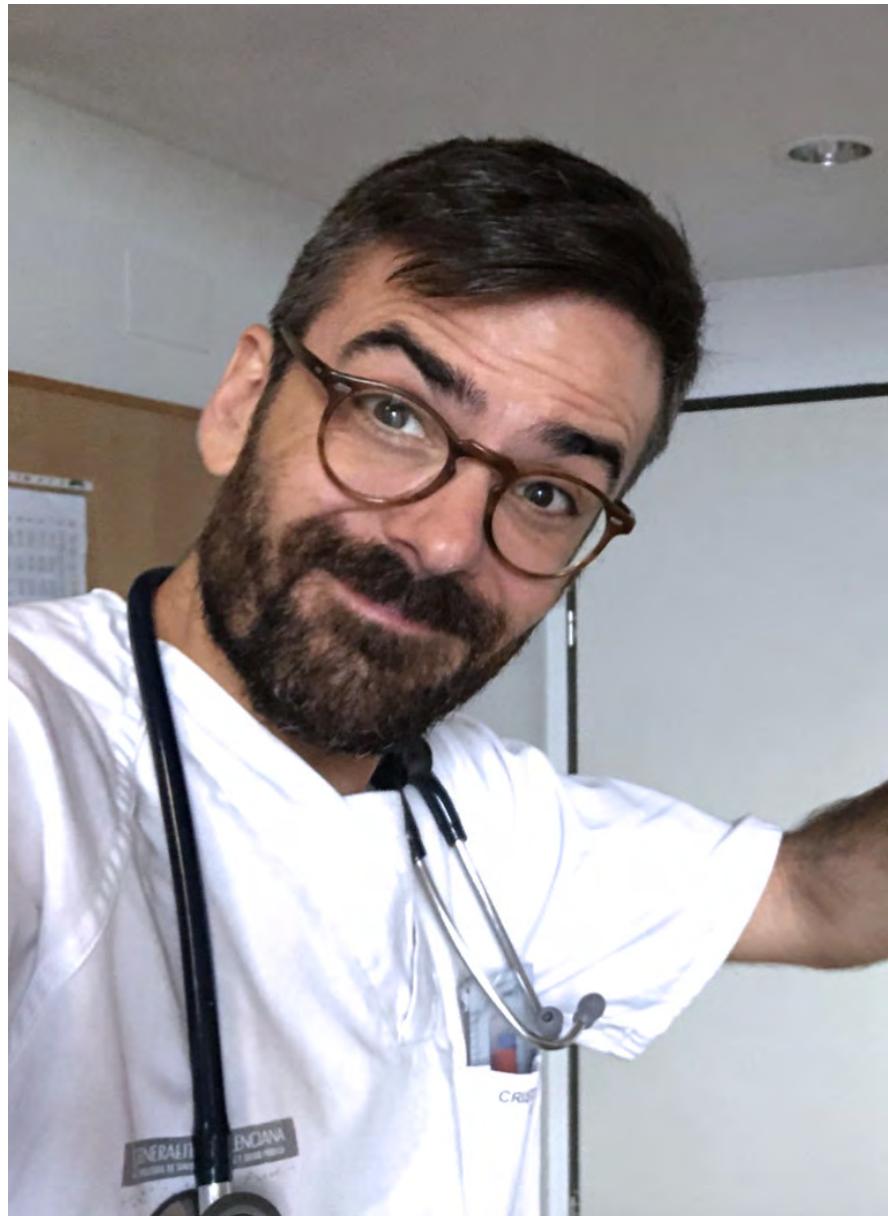
**CRISTIAN
GÓMEZ**

Que las casualidades no existen es algo que sé bien. Nada es fruto del azar, sino que son *diosidencias*. Hace ya un año que Cristina contactó conmigo para escribir en este semanario y plasmar aquí mi experiencia como médico cristiano. Siempre he sabido qué historias quería contar, las que me habían conmovido como médico, persona y creyente. Historias que me hacían ver la grandeza de Dios y cómo este se encuentra con nosotros a veces, a través de algo tan caprichoso como es la enfermedad.

Hoy escribo mi último artículo, y tampoco he dudado en contar mi historia, la de Cristian. Porque también Dios se hizo el encontradizo conmigo en la enfermedad, hace ya más de 15 años, y sigo conviviendo con ella cada día. Sin darme cuenta, empecé a notarme cada vez más triste y melancólico. Días de vacío existencial. Como decía san Juan de la Cruz, de noches oscuras. Mi situación y la de mi entorno eran enviables, no había motivo para esa tristeza. Tenía todo lo que había proyectado conseguir: liderazgo social, amistades, dinero, estudiaba la carrera que siempre había querido... Pero empezaron las noches de dormir mal, la ansiedad y el miedo a sentir que la situación me desbordaba. Necesitaba pedir ayuda, y eso aún me sumía más en la desesperanza, como pez que se muere la cola. No entendía que me pudiera pasar esto. Hasta que un día no pude más. Fui un sábado a la Eucaristía y me derrumbé. Vi que yo no podía con mi vida. Mis fuerzas flaquearon y grité al Señor. «Hay que poner todos los medios humanos como si no existieran los sobrenaturales, y poner todos los medios sobrenaturales como si no existieran los humanos». Y así fue: humanamente, acudir al psiquiatra y psicólogo me dio las herramientas para salir del pozo, para poder tratar mi enfermedad. Al mismo tiempo, Dios respondió a mi llamada de auxilio: mi gente más cercana rezó intensamente cuando yo no podía rezar. Entendí que la enfermedad no es ajena al cristiano, la mental tampoco; entendí que no es un castigo, que no es un problema de falta de fe o de oración. Y pude ver este tiempo de mi debilidad como un tiempo de gracia.

¿Casualidad? Sé que no. Dios me preparó una parroquia, sacerdotes y catequistas que me dieron una Palabra de vida. En la enfermedad pude ver la ternura de Dios Padre, su infinito amor conmigo. Después de esta caricia de amor, no puedo dejar de verlo en cada uno de los pacientes que atiendo y de entender por lo que pasan: yo soy uno de ellos. ●

Cristian Gómez es médico internista



CEDIDA POR CRISTIAN GÓMEZ

ENFOQUE

EFE / BALLESTEROS



↑ El rey y el presidente del Gobierno junto a los nuevos ministros.

Sánchez revoluciona el Gobierno

Se esperaba una crisis de Gobierno, pero no una remodelación tan profunda, con bajas como las de Carmen Calvo, José Luis Ábalos, Isabel Celaá o Arancha González Laya. Llama la atención la salida de Calvo, puntal de Sánchez e interlocutora de la Iglesia, que será sustituida por Félix Bolaños, que ya ha retrasado la Ley de Memoria Democrática. La hasta este lunes vicepresidenta primera ha perdido más de una batalla legislativa contra Irene Montero, que ahora dirige su mirada al aborto, pues quiere garantizar su prestación por encima de la objeción de conciencia de los médicos, que ya ha recordado que es «inconstitucional». Relevante es también el cambio en el Ministerio de Educación, que ocupa Pilar Alegria, hasta ahora delegada del Gobierno en Aragón, a la que la escuela y las familias católicas reclaman diálogo.

IGLESIA ALLÍ

Hermanos todos



ALAITZ GONZÁLEZ

En junio tuvimos una convivencia con el tema *Llegar a ser hermanos*, inspirada en la encíclica *Fratelli tutti*. Participaron diez jóvenes.

La propuesta era abrir el horizonte conociendo realidades de otros países y hacer espacio en nuestro corazón para esos hermanos que, aunque físicamente lejos,

están cerca en la realidad del Cuerpo de Cristo.

El sábado escuchamos el testimonio de Danny, misionera venezolana de mi comunidad que vivió siete años en Japón. Nos habló de la realidad dolorosa de su país y, al mismo tiempo, de la llamada que sigue teniendo a volver a Japón en cuanto sea posible. Les impactó mucho la situación de un país casi desconocido para ellos y el deseo de Danny de volver a Japón en este momento en el que aparentemente sería más necesaria en su país.

Más tarde una joven de nuestra escuela de evangelización nos habló, desde su experiencia personal, de cómo cuando nos dejamos tocar y curar por



ALAITZ GONZÁLEZ

Jesús, Él nos capacita para amar. En la relación con sus compañeros de trabajo, se había dado cuenta de que sin Jesús no podemos ser hermanos, pero cuando nos unimos a Él quedamos unidos entre nosotros pese a nuestras diferencias.

Por la noche nos acercamos a la realidad de Israel y Palestina. Vimos un vídeo sobre el contexto de este largo conflicto y tuvimos una vigilia de oración donde cada uno rezó por los países del mundo que están pasando por situaciones de guerra o de crisis.

El domingo profundizamos sobre la necesidad de la comunidad para poder hacernos hermanos, y dialogamos sobre medios concretos para poner en práctica esta llamada en medio de nuestra sociedad.

Al final los jóvenes tomaron conciencia de que, en nuestra sociedad, es necesario ir contracorriente para vivir como hermanos y de que Jesús les está enviando a este mundo para marcar la diferencia.

Pronto saldrá la traducción japonesa de *Fratelli tutti* (hecha por nuestra hermana Momoko a petición de la Conferencia Episcopal). Esperamos que sea un impulso grande para que los jóvenes puedan descubrir que vivir la fraternidad, la solidaridad y el espíritu del cuidado son la clave para superar las graves crisis del mundo actual. ●

Alaitz González es misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios en Japón

→ **Manifestación** en La Habana el pasado domingo.

↓ **El sacerdote** José Castor Álvarez.



← **El presidente de Cuba**, Miguel Díaz-Canel, insta a sus partidarios a salir a las calles listos para el «combate», en San Antonio de los Baños, el pasado domingo.

EL ANÁLISIS

Maxiproceso en el Vaticano



JUAN VICENTE BOO

En menos de dos semanas, el tribunal del Vaticano, formado por magistrados laicos, iniciará el primer juicio penal contra un cardenal de la Curia –acusado de apropiación de fondos junto con tres financieros italianos– y contra cuatro altos cargos del Vaticano implicados en el saqueo de parte de los 300 millones de euros de una inversión inmobiliaria en Londres. Tras los dos procesos por filtración de documentos confidenciales –en 2012 y 2015–, el tribunal enjuicia ahora un grave caso de saqueo de los fondos reservados de la Secretaría de Estado, provenientes en parte del Óbolo de San Pedro, los donativos de los fieles para obras de caridad del Papa.

A partir del 27 de julio, el *maxiproceso*, como se le llama por su envergadura sin precedentes, traerá momentos desagradables. Con un poco de suerte, permitirá al Vaticano recuperar 64 millones de euros secuestrados preventivamente por autoridades judiciales de Suiza, Luxemburgo y Reino Unido en cuentas bancarias de los acusados. Pero, sobre todo, será muy *educativo* para acelerar las tres limpiezas de Francisco frente al cárterismo, el clericalismo y la corrupción. El Papa ha cambiado recientemente la legislación penal para que los cardenales no sean juzgados en privado y por otros cardenales, sino en público y por el mismo tribunal del Vaticano que juzga a cualquier funcionario deshonesto, sea laico o eclesiástico. En realidad, Ángelo Becciu, de cardenal conserva solo el título y las obligaciones, pues Francisco le cesó de modo fulminante como prefecto de Causas de los Santos y le privó de todos los derechos del cardenalato el 24 de septiembre de 2020.

El tamaño del proceso –con diez acusados, incluida una intrigante empresaria italiana a quien el cardenal Becciu ordenó pagar cientos de miles de euros para teóricas misiones de seguridad–, requerirá utilizar una sala de los Museos Vaticanos en lugar de la sede del tribunal. Conviene extremar la prudencia, pues varios acusados se declaran inocentes. A su vez, los fiscales del Vaticano han cometido errores en varias órdenes de registro o de arresto. Ante un caso tan complejo como este, también ellos están en fase de aprendizaje. ●

EDITORIALES

Los cubanos reclaman salud y libertad

La comunidad internacional debe ayudar a Cuba a afrontar la pandemia y exigir cambios reales en favor del pueblo

«En estos días de hospitalización, he experimentado una vez más lo importante que es un buen servicio sanitario, accesible a todos, como el que hay en Italia y en otros países». Son palabras del Papa Francisco el pasado domingo en el ángelus desde el hospital Gemelli, durante su recuperación de una intervención de colon. Poco después de que el Pontífice incidiera en que la atención sanitaria es un «bien precioso» que «sirve a todos» y «requiere la contribución de todos», miles de cubanos salían a las calles de la isla para protestar contra la grave crisis sanitaria, que se suma a una profunda crisis económica y a la falta de libertades.

Mientras los contagios por coronavirus están en máximos, faltan alimentos y medicinas, se discute la efectividad de la cacareada vacuna Abdala y se producen cortes de electricidad, se extienden los gritos de «libertad!» y «patria y vida» en unas manifestaciones multitudinarias que no se recordaban desde el Maleconazo de 1994.

La respuesta del presidente, Miguel Díaz-Canel, fue tildar las protestas de intento de «desacreditar al Gobierno y la revolución», y reprimirlas con dureza. De hecho, según ha denunciado la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, se está usando la fuerza y se están produciendo «detenciones y agresiones a manifestantes y periodistas».

En este contexto, la comunidad internacional debe ayudar al país a afrontar la pandemia y, al mismo tiempo, exigir cambios reales en favor del pueblo cubano. Además de la atención social y sanitaria, como resalta la Conferencia Cubana de Religiosos y Religiosas en una reciente carta a las autoridades de Camagüey, entre las medidas son ineludibles la «efectiva y real liberación de las fuerzas productivas» y dar «la posibilidad de que las personas opinen, den sugerencias, expresen libremente lo que piensan, sienten y desean», garantizando siempre «el respeto a su integridad y dignidad humana». No hay otra medicina para Cuba. ●

¿Cómo mira nuestro Padre a migrantes y refugiados?

Diversos problemas, guerras y el cambio climático «siguen obligando a muchos a salir de su tierra» y llamar «a nuestras fronteras», como se ha constatado en los últimos meses en Ceuta, Melilla y Canarias, entre otros lugares. Así lo subraya la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana ante la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado del 26 de septiembre.

Esta realidad –señala en el mensaje hecho público el lunes– se puede mirar «desde la seguridad encapsulada de una Europa en invierno demográfico», desde «el baile de los juegos geopolíticos o los intereses partidis-

tas», o con «la mirada de nuestro Padre»: algo que lleva a trabajar por la «fraternidad humana». Y, de esa forma, a apostar por «un sistema que normalice la migración legal y segura a largo plazo», en el que se respeten los derechos humanos y se denuncie «la instrumentalización del dolor y la pobreza».

La Iglesia española –con ejemplos como los que recoge esta semana Alfa y Omega– se encuentra ahora en esta batalla de hospedar al forastero y atender a los hermanos más pequeños, no sin incomprendiciones. Se trata de avanzar, como ha pedido el Papa, «hacia un nosotros cada vez más grande». ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Juan Carlos Galicia

Durante cinco años hemos acogido en la diócesis de Valencia al sacerdote Juan Carlos Galicia por estudios. Al finalizarlos volvió a su Venezuela natal para servir a su pueblo y a sus padres, pero el Señor consideró finalizada su misión entre los hombres y se lo ha llevado a la Jerusalén celeste.

Hace unos días nos comunicaron que estaba enfermo de coronavirus, con la dificultad de la falta de medicamentos y atención que se vive en Venezuela. Poco después falleció. Que Cristo le abra su Corazón y lo acoja en su seno, y sea recibido por María. Os rogamos una oración por su eterno descanso.

David Galindo

Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

@dw_espanol

Asesinan a tiros al presidente de Haití. Hombres armados asaltaron la residencia de Jovenel Moïse durante la madrugada en Puerto Príncipe. La esposa del presidente resultó herida y fue hospitalizada.



@acs_italia

Un sacerdote de la diócesis de Maiduguri, el padre Elijah Wada, ha sido secuestrado en el Estado de Borno. Fue capturado en la carretera que conecta Maiduguri con Damboa. Se trasladaba para presidir una Eucaristía.

@ArchdiocGlasgow

El Papa Francisco confirma que planea venir a Glasgow para la COP26! Los obispos de Escocia están encantados de saber que sí espera asistir y que se reuniría con ellos.

@vaticannews_es

Fallecimiento del cardenal Laurent Monsengwo Pasinya. El Papa Francisco: «Dios acoja en su luz a este exégeta».

@MonsArguello

La Iglesia vallisoletana vive una jornada de gran alegría con la ordenación episcopal de Aurelio García Macías. Es un acontecimiento genuinamente católico: en el tiempo se realiza la sucesión apostólica, en el espacio, el obispo entra en un colegio de la Iglesia universal.

Ya me imagino las conversaciones. «No te lo creerás, yo estuve ingresado con el Papa». En realidad, un hospital es un buen sitio para encontrarse al Sucesor de Pedro y, ya puestos, para descubrir y seguir a Cristo

LA FOTO



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**
@RRdelaSerna

Al Papa lo han operado de una estenosis diverticular de colon en el hospital Gemelli de Roma. Allí se ha cruzado con esta señora. Aquí los tienen saludándose. Sucede a menudo que los pacientes que coinciden en estos trances se terminan haciendo medio amigos. Figúrense ahora. A ver quién no va a querer saludar al Papa. Menudo compañero de hospital. Ya me imagino las conversaciones. «No te lo creerás, yo

estuve ingresado con el Papa Francisco». En realidad, un hospital es un buen sitio para encontrarse al Sucesor de Pedro y, ya puestos, para descubrir y seguir a Cristo. A fin de cuentas, curaba Jesús y curaba Pedro. Siempre me commueven los relatos evangélicos de las curaciones. Hasta en su ciudad, donde no pudo hacer ningún milagro, «curó algunos enfermos imponiéndoles las manos». No sabemos qué tenían. Son tantas las cosas que nos aquejan que podríamos dejar la imaginación a su aire. Lo que sí sabemos es que Él sanaba por completo. Terapia integral. No solo salvaba la vida del cuerpo, sino que le abría al alma las puertas del paraíso. Me lo dijo el otro día mi vicario parroquial: «No hay pe-

cado que resista la sangre de Cristo».

También Pedro curaba. Sucedió junto a la Puerta Hermosa del templo de Jerusalén. Allí estaba aquel hombre, cojo de nacimiento. Recuerdo las palabras de aquel pescador de hombres cuando paseo por la Ciudad Vieja de Jerusalén: «No tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, ponte a andar». Y luego viene un momento increíble: lo coge de la mano. A ese tipo postrado, hundido en la pobreza, descartado, Pedro lo toma de la mano y lo levanta. De algún modo, lo eleva y lo restaura. Le devuelve la salud y la dignidad. El que había negado a su amigo, al Mesías, lo afirma ahora para salvar a un naufrago de la vida.

Un hospital tiene algo de Cafarnaún y de Calvario. Allí muchos van, como al pueblo a orillas del mar de Galilea, buscando la curación. «Todos cuantos tenían enfermos con diversas dolencias se los llevaban y Él, imponiendo las manos sobre cada uno, los iba curando». Pero, en los hospitales, también atravesamos horas oscuras, noches tenebrosas de cruz y de Gólgota. Como las santas mujeres, conocemos en ellos ese dolor insondable que únicamente podemos mirar, así, a través del madero en que estuvo clavada la salvación del mundo.

La próxima vez que visiten a un enfermo, vayan atentos.

Nunca se sabe con quién se cruza uno en un pasillo. ●

AFP / VATICAN MEDIA



Compañeros de hospital



RODRIGO PINEDO

Arturo Sosa, SJ

«Despojémonos de la seguridad de que lo sabemos todo»

ENTREVISTA / En pleno Año Ignaciano, el prepósito general de los jesuitas anima a confiar en Dios y cambiar la mirada, como hicieron el propio san Ignacio, el padre Arrupe o el recientemente fallecido Stan Swamy

Rodrigo Pinedo / Victoria I. Cardiel
Ciudad del Vaticano

Celebramos 500 años de la conversión de san Ignacio: el cañonazo, la lectura de vidas de santos, el despojamiento... ¿Qué es central?

—El encuentro personal con Jesucristo. Todos esos elementos llevaron a san Ignacio a ver a la persona de Jesús y a encontrarse con Él. Cuando Jesús se hace el centro de su vida, le cambia todo: la mirada, la sensibilidad, la capacidad interior de ver sus movimientos...

La Compañía ha dado muchos santos. ¿Hay alguno al que tenga especial devoción?

—Es una pregunta que me cuesta responder. Hay muchos santos que no son reconocidos como tal y me genera devoción la inmensa cantidad de formas en las que se puede ser santo. Si me aprietas te digo dos hermanos porteros: san Alonso Rodríguez y el beato Francisco Gárate. Pasaron su vida en una portería, que parece el lugar más inútil del mundo, pero es un lugar donde te encuentras con toda clase de gente... Y luego, por supuesto, Pedro Arrupe.

¿Cómo avanza su causa?

—Avanza bien. Es una causa compleja. Su vida es larga y se divide en muchas partes. Y además fue general de la Compañía 18 años, por lo que el material que hay es ingente. La parte histórica está prácticamente cerrada. Se han recogido también testimonios en España e Italia, aunque falta Japón, adonde no se ha podido ir por la pandemia. Con esto se acabaría la parte diocesana, que es la más

Bio

Nacido en Caracas (Venezuela) en 1948, descubrió la «contagiosa» espiritualidad ignaciana en el colegio. Quizá porque quiso ser médico o sociólogo, como jesuita siempre ha intentado «curar las heridas». En 2016 se convirtió en el primer no europeo en liderar la mayor orden religiosa del mundo.

complicada, y tenemos la ilusión de que se termine en este 2021.

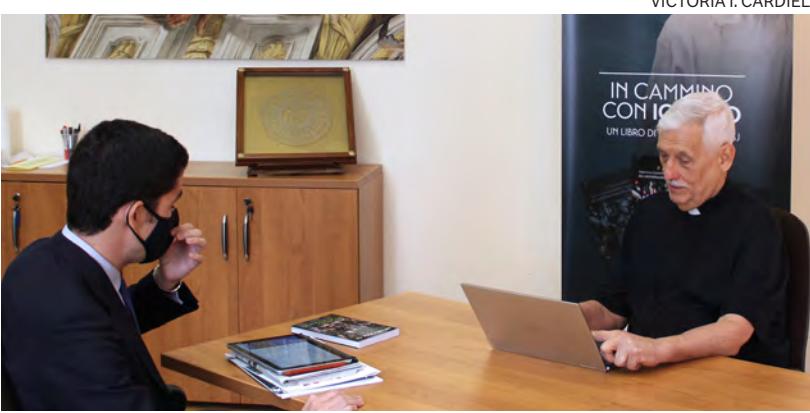
¿Tiene que hacer algo de autocritica la Compañía de aquella época?

—Al ver la historia de Arrupe, en su contexto, crece su figura. Tuvo una formación muy tradicional. No era una persona de ideas teológicas más allá... Eso sí, era un misionero. Tenía muy clara la vocación misionera de la Compañía. Las bombas de Hiroshima y Nagasaki le cambiaron la vida. Conoce de cerca el sufrimiento y entiende la necesidad de abrirse a la novedad. Muchas cosas las hizo confiando en los jesuitas que se las estaban proponiendo. Por supuesto hubo equivocaciones, pero es que la Iglesia hace una apuesta clara que es el Concilio Vaticano II. Fue un momento de revolver las aguas y hubo exageraciones de un lado y de otro, también en la Compañía. Pero Arrupe tuvo una confianza tremenda en que ese era el camino.

¿Tiene sentido la inculturación en tiempos globalización?

—La inculturación no es una discusión en la Compañía, es parte de la vida y no de ahora, sino de siempre. Es asombrosa la capacidad que han tenido los jesuitas desde el comienzo de tratar de entender el sitio donde estaban. Hoy la Compañía de Jesús es un cuerpo multicultural. Hay más o menos vocaciones en todos los países en donde estamos. Eso nos pone ante el desafío de la interculturalidad. Una cosa es ser multiculturales —el poder vivir culturas distintas— y otra es ser interculturales, lograr que esa diversidad enriquezca porque yo doy lo que soy y recibo de los otros.

La globalización tiene ventajas, pero una de las tendencias del mercado globalizado es a la homogeneidad porque es lo que produce más beneficio y, de alguna manera, es una imposición cultural. La tendencia de la inculturación



VICTORIA I. CARDIEL



RODRIGO PINEDO

← **El padre general** reza por «muchas zonas del mundo».

↑ **La entrevista** con Alfa y Omega se desarrolló en la curia de la Compañía.

← **«El encuentro con Jesucristo»** es central para san Ignacio y debe serlo para los ignacianos, subraya.

y la inculturalidad es la contraria: a desarrollar y mantener la diversidad...

¿Cómo ha vivido la muerte del jesuita indio Stan Swamy?

—El padre Swamy tenía un compromiso desde hace 50 años con los adivasis, que son los descartados en la sociedad de la India; era un defensor de los derechos humanos que muere por una injusticia tremenda. Se le metió en la cárcel sin ofrecerle las condiciones mínimas para vivir. Su parkinson era tal que este vaso [coge uno] no lo podía llevar a la boca sin botarlo. Pasaron varios meses hasta que le permitieron tener una pajita. Además, tres o cuatro veces los tribunales le negaron el arresto domiciliario, contrajo la COVID en la cárcel y eso desencadenó un proceso que lo llevó a la muerte.

Hay una paradoja: la cruz de Cristo no tiene sentido y se convierte en un signo. La situación del padre Swamy ha sido un aldabonazo: hemos visto cosas que están pasando en la India y su testimonio va más allá de él. Cada vez que escribía o se comunicaba con alguien, no hablaba de sí mismo, no hablaba de su sufrimiento; pedía cosas para los demás...

Hay 15.000 jesuitas en 127 países. ¿Adónde más deberíamos mirar?

—Hoy [por el miércoles 7] no sé si vieron la noticia del asesinato del presidente de Haití. Es un volcán en erupción desde hace tiempo y los jesuitas están haciendo un trabajo muy bonito de presencia... También trato de seguir de cerca la situación de Myanmar, de Siria, de Líbano, o de Etiopía, que nadie habla de ella y en Tigray se está matando a gente todos los días. O de República Democrática del Congo, que aparece poco. O de Nicaragua, donde hay un acoso directo. Hay muchas zonas del mundo que mantienen a uno en oración y atención.

¿Y su querida Venezuela?

—No solamente nací allí; tengo un her-

mano que vive fuera, pero mis cuatro hermanas y mi mamá viven en Caracas. Gran parte de mi familia vive allá y están los jesuitas, con una provincia muy activa y muy comprometida en las parroquias, con Fe y Alegría, con la universidad. Solo porque hay cinco millones de venezolanos fuera y mandan algo de dinero la gente puede vivir. Y me admira la generosidad de los que están allá ayudándose mutuamente.

Hay procesos de negociación en marcha que ofrecen un poquito de esperanza, pero son muy complejos. Durante todos estos años han creado tal división en la sociedad venezolana que reconstruirla, incluso para negociar, ya es difícil. Y para reconstruir un tejido social y una sociedad que pueda vivir en paz y democráticamente faltan tiempo y un esfuerzo muy grande.

¿Qué supone que el Papa y el Papa negro sean iberoamericanos y jesuitas?

—No me digas el *Papa negro* [se ríe], es una expresión que no me gusta.

Es verdad que ustedes tienen el cuarto voto.

—El Papa es el Papa, es uno. Y además del cuarto voto de obediencia al Papa, los jesuitas hacemos un voto de no aceptar cargos eclesiásticos. Para que un jesuita sea obispo tiene que haber un acto especial del Papa. La Compañía de Jesús es una organización que nació para ayudar al Pontífice en su misión universal de la Iglesia. Cuando un jesuita es ordenado obispo, no deja de ser jesuita —porque eso se lleva dentro—, pero ya no forma parte de la organización, no está sometido al superior jesuita... El Papa es un jesuita, pero es el Papa. Y además, porque es jesuita, sabe cómo puede aprovechar los recursos que tiene la Compañía.

«El padre Swamy era un defensor de los derechos humanos que muere por una injusticia tremenda»

Ahora, por ejemplo, plantea el Sínodo sobre sinodalidad...

—La sinodalidad permite hacer de la Iglesia una comunidad que discierne. En América Latina nunca usamos la palabra sinodalidad, sino Pueblo de Dios para insistir precisamente en lo que es un pueblo, que es un grupo variado de personas y es de Dios. ¿Por qué? Porque es guiado por Dios, es reunido por Dios y acompañado. Las imágenes que usa el Éxodo son muy bellas: el Señor oscurrece, amanece, da de comer, da agua... El que conoce el camino no es Moisés y no es el pueblo, es Dios. Y ahí entra el discernimiento. Ese proceso es lo que será la sinodalidad. Nos tenemos que despojar de la seguridad de que lo sabemos todo. Cuando uno reconoce que es polvo de Dios, que es Dios el que guía, reconoce que no sabe cuál es el camino y que hay que preguntar a Dios. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Ignatius Challenge: tras las huellas de san Ignacio

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Con motivo de los 500 años de la herida y la convalecencia que propiciaron la conversión de san Ignacio de Loyola, un grupo de jóvenes vinculados a colegios de los jesuitas recorrió a finales de junio el camino que separa la ciudadela de Pamplona de la casa natal del santo en Loyola, «dos lugares clave en la experiencia de conversión de san Ignacio», dice Charlie Gómez Virseda, SJ, responsable de la iniciativa.

Aprovechando el final de los exámenes de este curso, 20 jóvenes entre 18 y 20 años procedentes de Villafranca de los Barros (Badajoz), Madrid, Sevilla y Valencia, guiados por cinco acompañantes, se pusieron en camino para seguir las huellas del fundador de la Compañía. Entre ellos estuvo Myriam Boceta, estudiante de segundo de ADE en Sevilla, para la que la peregrinación ha sido un modo de conocer la figura de san Ignacio «de un modo más real y más vivo, más allá de todo lo que nos han contado desde el colegio». «Es muy bonito haber seguido sus pasos, saber que pasó por todos estos lugares. Ha cobrado mucha más fuerza y nos ha permitido meternos más en su vida».

Durante cinco días, además de seguir sus huellas, han tenido la oportunidad de trabajar las mismas herramientas de las que se valió el santo en su itinerario interior. Uno de los acompañantes del grupo, el jesuita Rodrigo Sanz, cuenta que «al levantarnos dábamos unos puntos de oración para rezar la primera hora en silencio, y por la tarde trabajábamos temas básicos en san Ignacio como las heridas, la conversión, el perdón, el examen de conciencia, el discernimiento, la necesidad de Dios y de los demás, el acompañamiento... Son temas que el santo vivió a fondo y que podemos seguir utilizando siglos después para que nuestra vida crezca».

Todo esto le hace decir a Myriam Boceta que para ella «el camino no terminó el día que llegamos a Loyola, sino que me lo he llevado a mi vida diaria», sobre todo en lo referente a la vida de fe en comunidad y el acompañamiento.

Asimismo, esta primera peregrinación física ha sentado las bases para una nueva iniciativa que dará sus primeros pasos tras el verano: el Ignatius Challenge, que ofrecerá una serie de materiales para realizar una peregrinación virtual con san Ignacio durante ocho días. Este desafío ofrecerá audios con oraciones, entrevistas a jesuitas sobre temas de interés y actualidad, y conexiones radiofónicas imaginarias con correspondientes en la época de san Ignacio. «Va a ser una peregrinación online muy original y novedosa que va a ayudar a muchos en su propio recorrido espiritual», afirma Gómez Virseda. ●

Continúan los actos

29-31 de julio. El encuentro mundial de jóvenes de CVX se desarrolla online con el tema *Embrace the world in an ignatian way*. Además del padre general y del provincial de España, Antonio España, SJ, intervienen Daniel Villanueva, SJ, José María Rodríguez Olaizola, SJ, y miembros de distintas comunidades de CVX.

31 de julio. En la fiesta de san Ignacio de Loyola, el padre Arturo Sosa visita el santuario de Manresa para rememorar la experiencia fundante que vivió allí.

23-26 de septiembre. Loyola acoge el Encuentro Nacional de Delegados y Responsables de Pastoral Juvenil de España, organizado por la Conferencia Episcopal.

12-13 de noviembre. Se estrena el musical *Conversión*.

«Cuenta todo lo que te pasó» en el conflicto

El proyecto Tejedoras de Paz, de Proclade, promueve la paz y la igualdad de la mujer, dos Objetivos de Desarrollo Sostenible, en la difícil región colombiana de Chocó

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

En 1997, «todas las familias» del municipio de Carmen de Atrato, en el Chocó (Colombia), «tuvieron que salir del territorio» por la violencia entre las FARC y los grupos paramilitares. Aunque intentaron volver, en 2001 hubo otro desplazamiento. Lo narra Ana Luisa Ramírez Flores, que además tuvo que huir un tiempo de la región porque otros jóvenes con los que compartía compromiso social estaban siendo asesinados. «Y yo estaba en la lista».

Ahora es promotora comunitaria en el municipio de Riosucio, y hace de enlace entre la Fundación Proclade, de los claretianos, los consejos comunitarios y los resguardos indígenas. A pesar de la disolución de las FARC, en la zona siguen presentes otros grupos, paramilitares o vinculados al narcotráfico. Las comunidades, mayoritariamente afrodescendientes e indígenas, «no tienen seguridad para volver» a sus lugares de origen ni medios para subsistir en ellos. La amenaza constante de un nuevo desplazamiento desincentiva la agricultura, y las restricciones a los movimientos impuestas por las bandas impiden el comercio.

Sin embargo, nada de esto ha impedido que en la región del Bajo Atrato, en Chocó, se den algunos avances en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) número 16 (promoción de sociedades pacíficas) y 5 (igualdad entre los sexos). Esto ha sido posible gracias a los proyectos de Proclade, con apoyo de la Agencia de Cooperación Asturiana y del Ayuntamiento de Segovia.

«No todo es guerra»

El proyecto Tejedoras de Paz, puesto en marcha hace ocho años por la fundación claretiana, ha ofrecido a un centenar de mujeres de Riosucio un itinerario de sanación. En pequeños grupos con apoyo psicosocial, y mediante técnicas artísticas, se las fue invitando a «sacar todo lo que llevaban dentro, lo que les pasó, y de lo que nunca habían podido hablar», explica Ana Luisa: la muerte de maridos e hijos, la violencia sexual o cómo los grupos armados les exigían cocinar o lavar para ellos. De este proceso salieron dibujos y manualidades como colchas, que ahora lucen en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen.

Al terminar el itinerario han podido entender que «no todo es guerra, que también nosotras podemos empezar a hablar diferente, en positivo; a educar a nuestros hijos de otra manera. Y que este conflicto puede acabar». También han abordado cuestiones relativas a los derechos de las mujeres, y han empezado a participar en la discusión de temas políticos y sociales, algo que antes nunca ocurría. Incluso se han implicado en la elaboración de una política pública para las mujeres del Bajo Atrato, «enfocada desde nuestras necesidades».

Otra rama del proyecto, prosigue la promotora comunitaria, ha sido capacitar a 70 de ellas, cabezas de familia «porque sus maridos fueron muertos», para poner en marcha pequeños nego-



↑ **Mujeres indígenas y afrodescendientes intercambian experiencias en Chocó.**

cios como huertos o «un mercadito» en territorio indígena para evitar que cualquier compra requiera un día de viaje en bote. Es solo una muestra de cómo las congregaciones religiosas están contribuyendo a lograr los ODS y la Agenda 2030 en todo el mundo. El lunes se ofrecieron varios ejemplos más en el encuentro *Fe sin fronteras: alianzas de gobiernos y organizaciones católicas para reducir las desigualdades para la era post-COVID*, organizado por la plataforma Redes (Red de Entidades para el Desarrollo Solidario) y la Coalición de Religiosos por la Justicia (JCoR por sus siglas en inglés) en paralelo al Foro Político de Alto Nivel que evalúa cada año los avances en los ODS.

«Un signo de los tiempos»

El claretiano Miguel Ángel Velasco, miembro del equipo de los claretianos para la ONU, explica a Alfa y Omega que la Agenda 2030 es fruto de una explosión de iniciativas, encuentros y cumbres que comenzó en 1990 para «buscar un nuevo horizonte para la ONU». Un itinerario en el que las congregaciones

Colombia



● **Población:**
50,3 millones
● **Desplazados internos:**
4,9 millones



↑ En la sede de UNAOC en Nueva York.

Moratinos: «Lo espiritual no está suficientemente recogido en los ODS»

«Vamos muy retrasados» con los ODS, subrayó durante el evento de Redes y JCoR Miguel Ángel Moratinos, alto representante de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones (UNAOC). Si bien «hay una mayor concienciación en la opinión pública internacional», eso no es suficiente, añadió a Alfa y Omega. «No basta con llevar esa rueda de colores», símbolo de la Agenda 2030; hay que «poner

en marcha políticas que erradiquen el hambre, la pobreza, que eduquen, que garanticen la salud». La pandemia de COVID-19 ha supuesto un duro golpe, pero el retraso «era ya obvio antes; los que venimos analizando las contradicciones del sistema de gobernanza mundial éramos conscientes». Lamenta, además, que al priorizar objetivos como la lucha contra el cambio climático se hayan descuidado los demás.

El exministro de Asuntos Exteriores y Cooperación de España subraya que los líderes, organizaciones e instituciones religiosas «tienen un papel fundamental en la nueva agenda de justicia, prosperidad y sostenibilidad». Sus aportaciones como miembros de la sociedad civil «inspiraron mucho algunas de las propuestas» durante la redacción de los ODS. También a la hora de implementarlos, su labor «ha sido esencial». La COVID-19 «ha demostrado que en momentos de angustia, confusión y fracturación, han asumido una enorme responsabilidad y han contribuido a mitigar» el daño.



MINGA

católicas, las ONG vinculadas a ellas y otras organizaciones de distintas religiones han estado muy implicadas. Durante la elaboración de los borradores, se organizaron «cursos y talleres» impartidos por distintas universidades y ONG, que además elaboraron informes para los diplomáticos implicados en la redacción.

Para el religioso, a pesar de que «por supuesto no es perfecta», la agenda 2030 «es un signo de los tiempos», mediante el cual el Espíritu Santo anima a «trabajar junto con otras congregaciones, con otras religiones y con las personas de buena voluntad por un mundo mucho más justo». Una labor que la Iglesia viene realizando desde hace siglos, pero que ahora cuenta con un horizonte común y compartido con otros; «una especie de ágora, en la misma clave que la Iglesia en salida». Esto facilita el trabajo de las entidades religiosas, al ofrecerles un marco en el que establecer alianzas y conseguir con más facilidad recursos públicos para su labor, que prácticamente siempre se puede traducir en uno o varios ODS. ●

Por todo ello Moratinos, admirador de la encíclica *Fratelli tutti* del Papa Francisco, lamenta insistente que «las cuestiones espirituales, éticas y morales no están suficientemente recogidas» en la Agenda 2030. «¿Simplemente con avances científicos, médicos o tecnológicos vamos a ser capaces de aplicarla de manera positiva?». Escéptico, subraya que «es aquí donde el elemento moral, ético y espiritual debe ocupar y exigir su lugar». Que sea «objeto de mayor atención y movilización» es clave «para que podamos llegar a 2030 con los deberes cumplidos».

Así renovaron los salesianos la formación técnica de un país

FUNDACIÓN SALESIANA DON BOSCO



↑ Alumnos del Liceo Técnico Cristo Rey, en la ciudad dominicana de Barahona.

Rep. Dominicana



● **Informe Pisa:**
Puesto 78 de 79

● **Paro juvenil:**
29 %

M.M.L.

Madrid

En los últimos nueve años, República Dominicana ha invertido en Educación en torno al 16 % de su presupuesto anual. Es uno de los ejes de su Agenda 2030. Sin embargo, al haber destinado la mayor parte a la infraestructura, «aún hay una brecha importante en la calidad», matiza Franklin Ortega, director ejecutivo de la Fundación

Salesiana Don Bosco. Si ha logrado reformar totalmente la formación profesional, en un proceso acompañado por esta congregación con financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Cuando el Gobierno planteó implantar en esta rama un sistema por competencias, «había muchos interrogantes porque no había experiencia», explica Ortega. ●

Los salesianos aceptaron el reto de ampliar a los 276 centros del país lo que iba a ser un proyecto de renovación para los doce suyos. Consultaron a expertos, analizaron el mercado laboral, y «vimos que había muchas oportunidades de encontrar trabajo para las cuales no existía formación». Por ejemplo, las relacionadas con el deporte. Se identificaron 17 familias profesionales, se promovió la formación técnica básica para los jóvenes que habían dejado los estudios y se reforzaron las prácticas en empresas. Los salesianos, además, desarrollaron el plan de estudios de cuatro de esas familias, y crearon el equipo de formadores que capacitó a todos los profesores del país. El nuevo sistema comenzó a funcionar en 2017 y, aunque la pandemia ha impedido evaluar sus frutos, el nuevo Gobierno ha vuelto a pedir el asesoramiento de los religiosos. ●

Los retos de la salud mental en África en plena pandemia

FUNDACIÓN BENITO BENNI



↑ Taller de terapia ocupacional en Mahotas.

Mozambique



● **Salud mental:**

Menos de un psiquiatra por millón de habitantes

M.M.L.

Madrid

Cuando la COVID-19 llegó a Mozambique, «la necesidad de recibir atención psicológica y psiquiátrica aumentó» por la ansiedad y la depresión a causa de los confinamientos iniciales y por el cierre inicial de todos los (escasísimos) centros que ofrecen estos servicios en el país. Al volver a abrir, «nuestra capa-

cidad de ofrecer esa atención había disminuido», comparte Sabrina Haboba, coordinadora técnica de la Fundación Benito Menni, de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús. En su Centro de Rehabilitación Psicosocial de Mahotas era difícil continuar con seguridad las consultas de psicología y psiquiatría, la terapia ocupacional y del habla y la fisioterapia con sus cerca de 120 pa-

cientes con enfermedad mental o discapacidad. No había equipos de seguridad, y la escasez de profesionales impidió reducir los grupos.

Además de la incansable labor al pie del cañón de las enfermeras, capacitadas para una atención básica, con ayuda de la AECID se contrató más horas a los psicólogos y psiquiatras. Su próximo objetivo es reforzar la atención a domicilio y ampliarla a zonas más extensas. Otra de sus prioridades, en la que llevan trabajando tiempo, es el «enfoque comunitario», que busca sensibilizar y formar a la familia del paciente para combatir el estigma y que este se reintegre en su entorno. Esta fue su principal aportación, cuando el Ministerio de Sanidad del país las invitó a participar en la redacción de un incipiente plan de salud mental. Es una de las metas del ODS, relativo a la vida sana y el bienestar. ●

Carlos Castillo

«Perú está en el mejor momento para tener un proyecto común»

ENTREVISTA / Se dice que el Papa le tiene en su lista de futuros cardenales. Castillo, que pasó de ser cura de a pie a arzobispo de Lima, compartió la vida de los mineros y ahora lucha por la unidad de Perú

Eva Fernández

Roma

La víspera en la que el arzobispo de Lima llegó al mundo, a su madre se le ocurrió ver una película de Tin Tan, un famoso cómico de la época. En pleno ataque de risa le llegaron las contracciones y Carlos Castillo nació con una sonrisa de serie que apenas se desdibuja pese a la preocupación con la que vive la situación de Perú, país en el que la esencia de la democracia pende de un hilo. A la espera de los resultados finales de las elecciones del pasado 6 de junio, con una escasísima diferencia de votos entre el ganador, Pedro Castillo, y su rival, Keiko Fujimori, se está hablando abiertamente de fraude. El enfrentamiento ha desempolvado viejas heridas entrañadas y ha brotado el miedo atávico al otro.

El resultado de las elecciones ha desatado una oleada de miedo y división sobre la que la Iglesia tiene el derecho de opinar, aunque muchos preferirían que estuviera callada.

—La situación que se ha creado en Perú es difícil, pero supone una ocasión extraordinaria para dar un paso adelante entre todos. En cada familia hay desavenencias y en ocasiones el ambiente se tensa, pero pasado el primer enfado, conviene calmarse y aprender de los errores pasados. Estamos en ese momento y debemos aprovecharlo para estudiar a fondo qué es lo que nos está ocurriendo y cómo podemos mejorar como nación. Los dos partidos tienen legítimos derechos de investigar lo sucedido tras las elecciones. Cuando en una anterior entrevista hablaba de «amoralidad» por parte de quienes intentan retrasar la proclamación del triunfo de uno de los candidatos, no me refería al lícito derecho de averiguar si se ha cometido alguna irregularidad, sino más bien a quienes aprovechan la circunstancia para tensar más la situación sin respetar las reglas del juego democráti-



↑ El arzobispo de Lima durante la celebración de la Eucaristía el primero domingo de Cuaresma de 2020.

co. La gran herida de Perú es la dificultad para ponernos todos de acuerdo y emprender un proyecto en común, comprendiendo el valor de lo que cada uno da, sumando.

Si finalmente se demuestra que se han amañado las elecciones y que Pedro Castillo no es el vencedor, ¿cuál sería la posición de la Iglesia en Perú ante Keiko Fujimori?

—La Iglesia siempre estará con la legalidad y con el respeto de la voluntad popular. De hecho, puedo afirmar con rotundidad que el próximo presidente de Perú contará siempre con la leal colaboración de la Iglesia. Estos días los obispos peruanos trabajamos con denuedo para que los resultados finales se acojan con paz, con respeto a la legitimidad constitucional y, sobre todo, fortaleciendo los lazos de unidad en el país. En el reconocimiento tanto de la victoria como de la derrota se podrá descubrir que la polaridad está llamada al complemento.

Ante los que intentan hacer una lectura ideológica de mis palabras, yo siempre les digo que no concibo un desarrollo económico del país sin solidaridad y sin justicia social, pero tampoco imagino una justicia social sin reconocer la intervención de la iniciativa privada. El diálogo político y social debe encontrar el equilibrio justo. ¿Esto es política? Yo creo que es Evangelio. Yo no puedo

Bio

Carlos Castillo Mattasoglio nació en Lima el 28 de febrero de 1950 y estudió Ciencias Sociales en la Universidad Nacional Mayor San Marcos. Fue ordenado presbítero en 1984 y a

actuar sin que el otro cuente. El otro es también parte de mí. Todos somos peruanos, aunque seamos tan diversos. Por este motivo necesitamos estructuras justas que nos permitan acogerlos y entendernos, y no despreciarnos. Cuando hay polarización, como ocurre en Perú, salen a flote muchas heridas. Y ahí la misión profética de la Iglesia es capital, limpiando lágrimas y curando heridas.

¿Esta posición sería la suya o la de la Iglesia peruana? Lo digo porque parece que no todos sus compañeros de episcopado están alineados ante el mismo vencedor.

—En líneas generales hay consenso en lo esencial: la unidad. La religión tiene por función unir, suscitar valores y reconocimiento del otro. Una unidad que va a lo profundo, a nuestra humanidad más honda. Convivimos en una sociedad legítimamente plural, con pensamiento diverso. Por ello, la propuesta cristiana es resolver el conflicto dialogando, no destruyendo al adversario. Esto supondría caer en el marxismo, en la lucha de clases que justifica el uso de cualquier medio ante un bien impuesto, no propuesto. Eliminar al otro es inmoral.

En agosto hay elecciones en la Conferencia Episcopal. ¿Se imagina usted al frente?



CEDIDA POR EVA FERNÁNDEZ



↑ **El equipo intervicarial**, con Fernando Flórez (de blanco) y Alejandro Sánchez (atrás, con sombrero) al frente.

—No creo. Hay otros obispos que pueden hacerlo muy bien y lo que la Iglesia en Perú necesita es que colaboremos todos. Por otra parte, mi papel prioritario ahora es contribuir a que la Iglesia en Lima dé pasos decisivos en lo pastoral, particularmente en la solidaridad entre parroquias, en la conciencia participativa de todos los fieles y en la superación de la insensibilidad hacia las víctimas de cualquier tipo de abusos. Sin embargo, con el equipo adecuado, no tendría ningún inconveniente en ofrecer mi ayuda. Ese es mi sitio.

En los pasillos vaticanos se da por hecho que el Papa le tiene apuntado en su lista secreta de futuros cardenales. —La vocación supone siempre una llamada y si el Papa lo decide, adelante, no seré yo el que ponga problemas [sonríe de nuevo]. Las responsabilidades solo se deben aceptar como un servicio para ayudar a crecer a la Iglesia y si se está dispuesto a dejar paso a otros. *Fratelli tutti*, más allá de que todos seamos hermanos, nos invita a todos a colaborar.

En las imágenes del encuentro que tuvo recientemente con Francisco se nota la sintonía, pero apuesto a que también le habrá puesto deberes.

—El Papa escuchó con mucho interés lo que le refería sobre la lucha contra la corrupción dentro de la misma Iglesia, que por desgracia también existe y, sobre todo, el impulso pastoral que estamos dando a la diócesis. Le expliqué que durante los meses de confinamiento, junto con mis obispos auxiliares y nuestros más estrechos colaboradores, no hemos dejado de poner en marcha iniciativas para promover la creatividad orante, litúrgica y decisional de los fieles. Le gustó saber que los curas jóvenes y los 250 jóvenes líderes de la Vicaría de la Juventud se han movilizado estos últimos meses trabajando en los barrios más pobres. Y me aconsejó algo que ya me dijo cuando nos conocimos: «Abandónate al Espíritu, que Él va tejiendo las cosas. Déjate llevar, no dejes de rezar, y presta siempre atención a los problemas que vive y siente la gente».

Caía el sol con fuerza mientras atravesaba la vía de la Conciliazione y me vino a la cabeza el consejo que un amigo sacerdote dejó grabado a fuego en un joven Carlos Castillo: si no sientes los problemas de la gente, difícilmente podrás predicar. ●

«La propuesta cristiana es resolver el conflicto dialogando, no destruyendo al adversario»

El Putumayo «no nos separa, es el río que nos une»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

Apenas hora y media en barca separa Soplín de Leguízamo, dos localidades a ambas orillas del río Putumayo, la frontera natural entre Colombia y Perú en plena selva amazónica. Es una zona sin infraestructuras y con los problemas habituales ligados al narcotráfico. Aquí habitan numerosos grupos indígenas que no dudan en navegar río abajo o río arriba, sin detenerse a pensar sin están en el lado peruano o en el colombiano. Son los kichwa, murui muina, ajebeko yajen, secoya y muchos otros, que recorren el Putumayo para pescar, visitar a sus parientes o acudir al médico. En ambas orillas se usa el peso colombiano y son muchos los nativos que cuentan con las dos nacionalidades.

Para coordinarse y ofrecer un mejor servicio, las Iglesias de las dos orillas —el vicariato colombiano de Puerto Leguízamo-Solano, y el peruano de San José del Amazonas, a cargo del misionero extremeño claretiano José Javier Travieso— han decidido crear una estación misionera común. Esta iniciativa «surgió de la vida, de la realidad concreta, del día a día de los misioneros de la zona, de la necesidad de sumar fuerzas y coordinar la acción de los que trabajan en un mismo río cada uno en una orilla», afirma Travieso.

Así, la estación misionera conjunta la sacan adelante Fernando Flórez, del lado peruano, y el diácono de etnia murui Alejandro Sánchez, del lado colombiano. Ambos integran un equipo intervicarial que «hace oficial lo que ya era una realidad desde hace años», dice el obispo español. De este modo, la propuesta responde a la construcción de «redes de solidaridad y desarrollo» y a

la «respuesta específica y valiente» que el Papa Francisco pedía a las Iglesias locales en *Querida Amazonia*.

«En los últimos años nuestras jurisdicciones han ido estrechando lazos y concretando modos de colaboración a través de los misioneros de la Consolata como hilo conductor», añade. «Esta cercanía, junto con el convencimiento de que el río no nos separa, sino que nos une, es la que ha hecho fluir las buenas relaciones y el trabajo conjunto entre las dos Iglesias», constata el obispo español.

Superando fronteras

La colaboración entre ambas entidades eclesiásticas ha surgido para hacer frente a las patologías propias de la zona: débil presencia de los estados; educación, salud, agua, electricidad y demás servicios básicos precarios o inexistentes, y narcotráfico, violaciones de los derechos humanos e impunidad. «Esta pobre gente a menudo debe escoger entre el hambre o el raspado de coca», reconoce Travieso.

En esta tarea, los misioneros apuestan por «el fortalecimiento de líderes, el cuidado de la casa común y la recuperación de las culturas originarias, sin descuidar la evangelización explícita y los sacramentos». Todo esto se hace a través de formación y trabajos comunitarios, talleres, reuniones, apoyo al trabajo diario de las federaciones indígenas, celebraciones y otras actividades «en las que poco a poco vamos fraguando y viviendo la misión conjunta en esta zona».

Por ello, estos misioneros intentan permanecer en contacto «el territorio, las culturas y la vida» de las cerca de 40 comunidades que viven en esta zona. «Es una bonita experiencia de trabajo en comunidad y superación de fronteras geográficas y eclesiales», concluye el obispo. ●

Un año de la CEAMA

La Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA) ha cumplido un año de vida. Creada para elaborar una pastoral de conjunto en la región amazónica, durante este año la CEAMA ha identificado 20 núcleos temáticos prioritarios para su misión a partir de los cuatro sueños que expresó el Papa Francisco en *Querida Amazonia*.

«Estamos en el tiempo de construir juntos. No vale el desarrollo de proyectos individuales, sino ver qué se puede hacer en conjunto», ha asegurado su secretario, el jesuita Alfredo Ferro, para quien el próximo desafío de la CEAMA va a ser «promover un plan pastoral común para toda la iglesia en la Amazonía».





STELLA MARIS CASTELLÓN

← Parte de la tripulación del Nazmiye Ana en el Stella Maris de Castellón.

↓ Josep Maria Palau falleció mientras ejercía como voluntario en Tarragona.



STELLA MARIS TARRAGONA

La Iglesia asiste a los marinos cuyo buque volcó en Castellón

Los supervivientes cuentan con el apoyo del Stella Maris de la diócesis. Les han comprado ropa, conseguido teléfonos y los acompañan en el proceso judicial

Fran Otero / @franotero
Madrid

Cuando el 28 de mayo por la tarde el buque turco Nazmiye Ana volcó en el puerto de Castellón, los primeros en llegar fueron, junto con los servicios sanitarios y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, los miembros del Stella Maris, el Apostolado del Mar. Primero lo hizo la trabajadora del centro que, precisamente estaba con uno de los tripulantes, al que llevó rápidamente al muelle donde se había producido el accidente. Luego lo hizo Albert Arrufat, sacerdote y responsable de esta pastoral en Castellón, que cargó toda la ropa que encontró para que los marineros que habían caído al mar pudieran cambiarse.

La furgoneta que habitualmente transporta a los marinos desde los muelles hasta la ciudad se convirtió esa tarde en una especie de refugio para los

supervivientes. En el barco se habían quedado un compañero indio de 23 años –su cadáver se encontró al día siguiente– y un estibador de 36 años, cuyo cuerpo solo se ha podido recuperar tras la retirada del buque la semana pasada. «Estuvimos todo el tiempo con ellos porque estaban asustados y desorientados. Los ayudamos en lo que nos pedían y los calmamos. Cuando la empresa les buscó un hotel para alojarse no se querían ir del puerto, pues todo lo que tenían se había quedado allí, también sus compañeros. Al final los convencimos y en torno a las doce de la noche los llevamos al hotel», cuenta Albert Arrufat.

Fue solo el principio de la labor del Stella Maris de Castellón, que continúa hoy, pues los marineros –un egipcio, dos indios y cinco turcos– siguen en la ciudad a la espera de un juicio que de pure responsabilidades. A pesar de las dificultades de comunicación –utilizan el traductor del teléfono para comunicarse con ellos, pues apenas hablan inglés–, los acompañan cubriendo sus necesidades, salvo el alojamiento y la manutención, que corren a cargo de su empresa. Al día siguiente del suceso hicieron una primera compra de emergencia con ropa, una maleta y productos de aseo. También les han facilitado un teléfono móvil a cada uno para que puedan comunicarse y ponen a su disposición la red wifi del Stella Maris, que abre cada tarde de 16:00 a 22:00 horas.

«No estáis solos»

«No estáis solos. No estáis olvidados». Así se dirige Luis Quinteiro, obispo promotor del Stella Maris en España, a las gentes del mar en su mensaje con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Carmen. Un texto en el que recuerda que estas personas «corren muchos riesgos físicos, se enfrentan a grandes retos familiares y experimentan sufrimientos y dificultades que la COVID-19 ha acentuado».

Por eso, continúa, la labor de la Iglesia se hace todavía más necesaria en estos momentos. También en la defensa de sus derechos y en la solicitud ante gobiernos y organizaciones internacionales de la mejora de sus condiciones. «El mundo marítimo es una de las periferias donde la Iglesia está presente», afirma.

Además, los están ayudando en todos los trámites relacionados con el caso, aunque apenas tienen información sobre el mismo y «sufren mucho» por ello. Los voluntarios del Stella Maris han podido comprobar también que algunos de los tripulantes estaban en una situación cercana a la esclavitud. Los indios, incluido el que falleció, solo cobraban 300 euros, pero para enrolarse habían pagado una fianza de 5.000. Ahora, explica Arrufat, reclaman, al menos, que les devuelvan ese dinero, pues no están cobrando. «Esta es la labor que hacemos en el Stella Maris durante todo el año, aunque en estas circunstancias llama más la atención y es más necesaria por el dolor que sufren. Somos los únicos a quienes se pueden agarrar. Hacemos de padres, hermanos y amigos», concluye el sacerdote.

La pérdida de Josep María

Otro de los acontecimientos que marcará el día del Apostolado del Mar es el fallecimiento de uno de los voluntarios del Stella Maris de Tarragona, que cayó al mar mientras desarrollaba su labor en el puerto. Se trata de Josep María Palau, un hombre de 76 años que se había sumado al equipo en 2019. Según explica Jessica Linares, voluntaria como Josep María, era un hombre entregado a la acción social y a la Iglesia, pues había sido responsable de Cáritas en Montblanc, pertenecía a la Hospitalidad de Lourdes y colaboraba con la iniciativa Café y Calor. Su entrega, añade, ejemplifica perfectamente la labor de los voluntarios de los Stella Maris, en torno a 200 en toda España.

«Era asiduo cada tarde y luego empezó a venir por las mañanas también. Era un hombre con un gran deseo de ayudar a los demás. No hablaba inglés ni conducía, pero encontró su lugar como voluntario del Stella Maris. Hemos permanecido muchos días abiertos gracias a él. Cuando faltaban voluntarios, siempre estaba dispuesto a ir al centro para sustituirlos. Su pérdida inesperada ha sido un gran golpe», recuerda el padre carmelita Benny Manackaparambil, director del Stella Maris de Tarragona. ●

Contemplativas colombianas revitalizan la clausura en Guadix

Ocho hijas de la Sagrada Familia han fundado dos comunidades en la diócesis accitana. «La gente decía que hacía tiempo que no veía religiosas por la calle»

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

Cuando la diócesis de Guadix tuvo que ver cómo tres de sus cuatro monasterios de clausura echaban el cierre en un período de dos años y la ciudad granadina se quedó sin ninguno por primera vez en cinco siglos, un rayo de esperanza llegó desde Colombia. Una joven congregación de este país, las Hijas de la Sagrada Familia, envió a ocho hermanas en diciembre para fundar dos comunidades: cinco viven su carisma de adoración eucarística y esclavitud mariana como contemplativas, mientras que otras tres son activas y colaboran en la pastoral de la parroquia en la que están y en el culto en la ermita de San Torcuato, el patrón.

Los accitanos «nos han recibido muy bien, la verdad. La gente nos decía que hacía mucho tiempo que no veían a unas religiosas por la calle y lo echaban de menos», asegura la madre María Tonantzin, de este último grupo. Explica que se han instalado en nuestro país poniéndose al servicio de una Iglesia en la que «reconocemos a nuestros padres en la fe, porque son quienes nos llevaron el Evangelio». Pero en la que «lamentablemente se están cerrando monasterios».

Según el director del instituto pontificio a favor de la vida contemplativa Claune, Juan Carlos Ortega, esta forma de llegada de religiosos extranjeros



↑ **El obispo**, Francisco Jesús Orozco, presidió la fundación de las dos comunidades el 27 de junio.

como comunidades enteras, si bien es menos frecuente que la integración de algunos en monasterios locales, no es algo extraño. «Siempre ha pasado en la historia de la Iglesia: cuando Dios suscita un carisma, va poniendo los medios para que se difunda por el mundo». Por ejemplo, como en el caso de Guadix, mediante un obispo que conoce a una comunidad floreciente y le pide ayuda.

Incertidumbre y esperanza

En el caso de que uno o varios religiosos vengan de otro país a una comunidad, Ortega recuerda que la base de toda vida religiosa es «una llamada de Dios», y que su llegada no puede deberse a «la necesidad que tiene el monasterio». Una idea en la que también viene insistiendo el Papa Francisco, que en 2016 se refirió a algunos de estos casos como «inseminación artificial» y pedía «discernir bien»

la vocación para evitar problemas posteriores. «Se tiene que buscar el bien de la persona, no tanto de la institución», insiste Ortega. Por ello, lo más importante es cuidar la formación. Y no solo en las etapas programadas, sino de forma permanente, para «fortalecer la relación con Dios». Esto no puede quedar supeditado a atender a sus hermanos y la misión del monasterio. «Lo importante es que se formen, no que ayuden».

Las diferencias e inconvenientes que pueden surgir, «si se ven con sentido de Dios, son muy positivos» porque «enriquecen humana y espiritualmente» a la comunidad y «nos hacen ver que la fe católica es una, pero capaz de adecuarse a todas las culturas, personas y circunstancias». Por otro lado, se subraya así que «la vida contemplativa no es una cosa de España, Italia o Francia, donde están la mayoría de monasterios, sino

que sirve para cualquier país». Y por esta vía un carisma puede terminar, en el futuro, llegando a otras tierras.

Esta visión trascendente es la que ayuda al director de Claune a mirar a las comunidades de clausura en España con esperanza. «No podemos negar -reconoce- que la edad es bastante elevada y humanamente se puede pensar que el número de monasterios y religiosas va a ir disminuyendo». Pero, consciente de que «el Espíritu Santo trabaja bien», cree que este es un momento de oportunidad. «La Iglesia está intentando hacer crecer la vitalidad de esas comunidades», promoviendo «una mayor formación» y que se centren más en «la esencia de la vida contemplativa». Así, cree que «Dios está llevando las cosas» hacia un momento, dentro de unas pocas décadas, en el que la vida contemplativa sea «más dinámica que ahora». ●



DIÓCESIS DE CARTAGENA

Del Ejército al carmelo

Cuando era joven, en Corea del Sur, Daniel Bae dudaba entre ser militar o sacerdote. Optó por las armas, con el deseo de llegar a general. Pero un día, diez años después, sintió que el Señor le decía: «Daniel, ¿qué haces aquí? Tienes que trabajar para mí». Dejó el Ejército en 2008, para alegría de sus padres, que «rezaron mucho

para que volviera al camino de Dios».

Las comunidades de religiosos de su país no le atraían, pues allí no tienen encargos pastorales. Un conocido suyo, dominico español, «me dijo que en Europa era distinto». Durante meses, viajó «solo con una mochila» por seis países para conocer distintos carismas. Finalmente se instaló en España, donde descubrió el carmelo descalzo. Ingresó en 2010, y el 10 de julio fue ordenado sacerdote en Caravaca de la Cruz.



EL ADELANTADO

Una azafata de Singapur

Las dominicas del monasterio de Santo Domingo el Real, en Segovia, no habían recibido ninguna vocación en 30 años. La sequía acabó en 2018 con sor Evelyn del Niño Jesús, de Singapur, que hizo su profesión perpetua este 3 de julio. Azafata de vuelo, disfrutaba viajando y «tenía toda la vida lujosa que quería, pero nada podía

realmente llenarme», asegura.

Buscando a Dios y la verdad, gracias a un amigo católico se convirtió desde el protestantismo. «Quería vivir toda mi vida para Dios». En Singapur las únicas contemplativas eran las carmelitas. Pero en sus frecuentes viajes a Roma, alimentó la «amistad espiritual» con santa Catalina de Siena, que fue terciaria dominica. Contactó con los dominicos en su país, y un español la orientó hacia Segovia.

8.731

contemplativas en España en 2020, en 751 monasterios. 400 religiosos menos que en 2019

90

monasterios no llegaban en 2018 al mínimo de cinco miembros que estableció el Vaticano

El seminario de Albacete se llena de temporeros

La diócesis cede al Ayuntamiento de la ciudad dos plantas del edificio para acoger a trabajadores agrícolas con dificultades para encontrar vivienda

Fran Otero / @franoteroof
Madrid

Todavía recuerdan en Albacete la situación de tensión que se vivió hace justo un año, cuando un brote de COVID-19 entre decenas de temporeros hizo aflorar la situación deplorable de los asentamientos en los que se alojaban, a la que se añadió el rechazo de una parte de la población, que los acusaba de haber llevado el virus a la ciudad. O la situación en la que quedaron muchos de ellos en otoño, cuando se cerraron los recursos extraordinarios una vez rematada la campaña agrícola. En ambas ocasiones la Iglesia se volcó en atender a este colectivo, incluso ofreciendo, el pasado mes de diciembre, las instalaciones del seminario para acoger a los que se habían quedado en la calle.

Lo que entonces no prosperó sí ha salido adelante este verano, gracias al interés del Ayuntamiento de Albacete por convertir las dos plantas disponibles del seminario diocesano en un recurso para ofrecer alojamiento a temporeros con contrato que van a trabajar en el entorno de la ciudad y que tienen dificultad para encontrar una vivienda.

Un proyecto que se ha plasmado en un convenio a tres bandas: diócesis de Albacete, que cede gratuitamente el espacio; Ayuntamiento de Albacete, que se encarga de gestionar el recurso, y Cáritas, que ejerce de intermediario entre ambas instituciones y vela por que



↑ Un usuario descansa este lunes en el seminario tras la jornada de trabajo.

el proyecto siga los criterios de la atención social de la Iglesia.

El resultado son 50 plazas repartidas en habitaciones para tres o cuatro personas. Además, se han previsto una serie de cuartos individuales por si se produce algún contagio por la COVID-19, de modo que pueda estar aislado.

A nivel sanitario, el propio Ayuntamiento ha alcanzado un acuerdo con el Servicio de Salud de Castilla-La Mancha (SESCAM) para que las personas que están en este recurso sean vacunadas. De hecho, según ha explicado a *Alfa y Omega* Mónica Gil, trabajadora social y jefa

de unidad técnica de integración social del consistorio manchego, el pasado viernes por la tarde comenzaron a administrar las primeras dosis.

El objetivo, según detalla Julián Ros, vicario general de la diócesis de Albacete y uno de los muñidores del acuerdo, es que estos trabajadores vivan en condiciones dignas y no tengan que recurrir a asentamientos o a naves abandonadas en el extrarradio. El recurso, que está funcionando desde el 1 de julio, permanecerá abierto hasta el próximo 31 de octubre. El pasado jueves había ya once usuarios. Ros explica a este semanario

que un proyecto de estas características solo lo puede llevar a cabo la Administración, pues es muy complicado sacarlo adelante únicamente con voluntariado.

Además de alojamiento –initialmente de un mes, aunque ampliable si se presenta una prórroga del contrato de trabajo–, el proyecto ofrece desayuno y cena, así como un servicio semanal de lavado de sábanas y toallas y la limpieza de las zonas comunes. Eso sí, ellos se encargan de lavar su ropa y de la limpieza de sus cuartos. «Hay una profesional encargada de dinamizar todo esto, de estar pendiente de ellos y de la convivencia, de facilitarles los medios para la higiene. Además, van a disponer de aulas en un centro municipal donde distintas entidades sociales podrán ofrecerles información, talleres de español...», añade Gil.

Pero antes de todo esto, los trabajadores sociales municipales acogen a los temporeros, recogen su documentación, realizan una entrevista individualizada y les informan de los servicios disponibles. Muchos de ellos los conocen de otros recursos o son derivados por entidades con las que colaboran habitualmente. Hasta el momento, la mayoría de los que han llegado son personas de origen subsahariano, fundamentalmente de Malí y Senegal, y jóvenes, de entre 20 y 40 años. «Lo que quieren es trabajar porque necesitan el dinero para enviarlo a su país. A pesar de tener contratos y permisos de trabajo, han tenido que vivir en asentamientos en condiciones sanitarias muy pobres. Por eso, una de las necesidades que tienen es la de un alojamiento digno», explica Gil.

La trabajadora social reconoce que no les es ajeno el trabajo con Cáritas, pues colaboran de forma habitual. De hecho, considera que «la coordinación es excelente» en esta iniciativa. «Es un proyecto muy bonito, un inicio, y pone de manifiesto la voluntad del Ayuntamiento por solucionar un problema que nos preocupa a todos», afirma Rosa García, directora de Cáritas Diocesana de Albacete. ●



↑ Un voluntario atiende a un temporero.

ARRELS SANT IGNASI

Lérida: 60 voluntarios para 18 acogidos

En Lérida, la entidad social Arrels Sant Ignasi, vinculada a la Compañía de Jesús, lideró, por segundo año consecutivo, un pequeño recurso de acogida a los temporeros que se quedaron en la calle mientras estaban cerrados los albergues municipales. No lo iban a poner en marcha, pero la pasividad de la Administración les

obligó. De la mano de la parroquia Sant Ignasi, Cáritas y Cruz Roja, habilitó durante 15 días en mayo once plazas en los locales de la parroquia, por los que pasaron 18 personas.

«Es una manera de resolver el problema de vivienda de los temporeros y, a la vez, reivindicar la necesidad de que los recursos se abran

antes. No tiene sentido comenzar el 1 de junio cuando hay gente durmiendo en la calle semanas antes», explica a *Alfa y Omega* Óscar Costa, subdirector de Arrels Sant Ignasi.

La iniciativa provocó una gran respuesta de hospitalidad entre los voluntarios de la entidad y de la parroquia, pues se volcaron en esta tarea en torno a 60, tres por cada temporero. Los esperaban cada tarde al regreso del trabajo para interesarse por su día, para estar con

ellos o charlar; otros les preparaban la cena y se la llevaban hasta su improvisado hogar. Cada día cenaron un plato diferente.

A esta labor se sumó la de Cruz Roja, que se encargó de la primera acogida, así como del suministro de colchones para que los trabajadores pudieran dormir en las salas habilitadas. También tuvieron a su disposición ducha con lavabo y una habitación custodiada por un voluntario para guardar sus pertenencias.

BEGOÑA ARAGONESES



↑ Armel, de Camerún, disfruta trabajando al aire libre y aprendiendo los entresijos del cultivo ecológico.

Así se labran un futuro Armel, Karim y Suli

El huerto Hermana Tierra de los capuchinos ofrece a jóvenes migrantes un contrato laboral y así nuevas oportunidades

Begoña Aragoneses
Madrid

No es un día de mucho calor, pero el sol se nota. Suleiman sonríe apurado al pensar en cuando apriete de verdad. Este joven es el último de los contratados en el huerto Hermana Tierra que Sercade (Servicio Capuchino para el Desarrollo y la Solidaridad) explota en el convento de los capuchinos de El Pardo (Madrid). Es increíble cómo Suli –así lo llaman–, 19 años, natural de Guinea Cronaki, resume en dos minutos su periplo de tres años por África para dar el salto a España en patera.

Junto a él, azada en mano, está Armel, de Camerún, que a sus 27 años y con un hijo en su país sueña con volver algún día «con mi familia». Armel disfruta trabajando al aire libre, y además está aprendiendo los entresijos del cultivo ecológico. «Aquí no usamos productos químicos», por eso «aprendemos a manejar los biológicos», a regar con gotero y economizar agua, a vigilar las plantas más de cerca para prevenir los hongos y los insectos de forma natural, sin herbicidas o insecticidas... Incluso los plásticos con los que protegen los cultivos

son biodegradables, de fécula de patata y maíz y con colorante natural.

Armel, Suli y Karim –ahora de vacaciones–, aprenden y trabajan bajo la supervisión de Óscar, el agricultor jefe desde hace cuatro años. En Hermana Tierra, al ser cien por cien cultivo natural, «el trabajo es mayor», pero el proyecto «también es muy motivador para mí porque aúna la parte social y medioambiental» en un sector, el de la agricultura ecológica, relativamente nuevo. «Los chicos aprenden rápido, son hábiles y ágiles; tienen ganas y fuerza», explica Óscar. Inmaculada Martínez, la responsable, añade: «Son jóvenes que vienen a trabajar. Aprovechan muy bien las oportunidades porque tienen claro a qué vienen».

El huerto Hermana Tierra se recuperó en 2015 como respuesta de la obra social de los capuchinos a esa situación de desprotección en la que se quedan los menores migrantes no acompañados en nuestro país cuando cumplen los 18 años. «En el tránsito hacia la vida autónoma, lo que falla siempre es la formación y el empleo», explica Martínez, así que fijaron su vista en esa hectárea y media de tierra que por aquél entonces llevaba 20 años abandonada. «Teníamos una mina de oro; qué mejor manera de ofrecer esa formación y empleo a los chicos que acompañamos». En Hermana Tierra se une así el cuidado «de este trocito de creación» con el de unos jóvenes «muy dañados, con muchos problemas, con un recorrido de mucho sufriimiento físico y emocional». Lo resume uno de los extrabajadores de la huerta, que había llegado a España tras 14 días en el mar: «Cada ola me parecía la última».

La casa del Cristo yacente



↑ Cristo de El Pardo.

Hermana Tierra produce 20 toneladas al año de verduras, hortalizas y frutas. Se pueden comprar a través de la web y también en el mercado de los domingos. De esta forma se puede aprovechar para admirar, en el templo, el Cristo yacente de Gregorio Hernández, que talló en 1605 por encargo de Felipe III para celebrar el nacimiento de su hijo, Felipe IV.

En 1614 el rey donó la tala al convento, que precisamente había fundado él dos años antes en esa zona de Madrid que tan bien conocía por sus batidas de caza.

Las recetas de los refugiados de CEAR en la Casa Árabe

B.A.

Madrid

«A todos nos gusta comer y disfrutar de la comida». Y como además la gastronomía «es tendencia», la Comisión Espafiola de Ayuda al Refugiado (CEAR) vio en ella una manera óptima de facilitar el empleo entre sus refugiados, sensibilizar a la sociedad sobre su realidad de una manera «amable» y generar recursos para invertir en formación para ellos. Así es como nació Acoge un Plato Catering, que desde finales de junio gestiona la terraza de la Casa Árabe de Madrid. El germen de esta empresa de inserción social, señala Verónica Cheble, directora de Marketing e Innovación de CEAR, está en las recetas que los propios refugiados cocinaban en los centros de la entidad. «Vimos que la comida era buenísima», y así fue como dieron el salto a la profesionalización. Organizaron talleres de cocina con ellos como chefs, lo que servía ya de paso para desmontar «mitos y prejuicios», y en el horizonte está recuperar el proyecto de food truck que la pandemia paralizó.

Hoy en día, Acoge un Plato Catering cuenta con 80 empleados de más de 30 nacionalidades, detalla su director gerente, Miguel Ángel Martínez. Aunque hay algunos perfiles profesionales muy específicos, la mayoría son solicitantes de asilo de los que atienden en CEAR. El equipo de Casa Árabe está formado por doce personas de, entre otros países, Sudán, Líbano, Marruecos, Senegal y Venezuela. «Es verdad que es un proyecto nuevo, con gente muy joven, pero la aceptación está siendo muy buena», indica el gerente. «La oferta gusta, y esto es lo importante». La carta está compuesta por diez platos con recetas proporcionadas por refugiados que se cocinan con el asesoramiento y el punto de sofisticación del chef Martín Coronado. Entre otras delicias se puede encontrar labneh de Líbano, zaalouk de Marruecos, batata harra de Libia, kofta de ternera de Jordania, shawarma mushakan de Palestina, sardinas morunas de Túnez, ensalada de zanahoria de Argelia, y hummus bi lahme, tajín de cordero y bizcocho basbousa de Egipto. ●



↑ Miembros de Acoge un Plato Catering.



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES



Verónica y Bryan con los niños de su grupo, de 3 a 5 años.



Estepanía celebra su cumpleaños «emocionada» con su corona de princesa.

Ricardo (izda.) lleva desde los 16 años trabajando con menores.

«Me da pena que esta colonia de Cáritas Madrid se acabe»

Cerca de 800 menores disfrutan estos días de campamentos urbanos gracias a la entidad de la Iglesia. Una oferta de «ocio saludable» en verano para los niños que atienden durante el año

Begoña Aragoneses
Madrid

Cada mañana desde hace casi tres semanas, 45 niños y adolescentes de entre 3 y 16 años cruzan las puertas del colegio público San Juan Bosco, en La Elipa, para disfrutar de su colonia urbana, una de las 19 que Cáritas Diocesana de Madrid está llevando a cabo este año. «Me va a dar pena que se acabe», dice Chantal, de 13 años, pensando en este viernes, 16 de julio, fecha prevista de finalización. No es de extrañar teniendo en cuenta que ha conocido a nuevas personas, que su monitora de este año, Noelia, «ha sido la mejor», que han jugado a muchas cosas, como a los rastreadores que están a punto de comenzar cuando la vemos, y que han hecho excursiones a la piscina del barrio –dos veces por semana–, a Cercedilla, al Parque Warner y al huerto urbano de la asociación de vecinos del barrio.

«Se trata de ofrecerles un ocio saludable y una manera de fomentar los bue-

nos valores», señala Ricardo Rubio (26 años), el coordinador de la colonia. Para ello, tampoco hace falta «comerse mucho el coco», a veces un partido de fútbol «ya es suficiente», explica, aunque lo cierto es que la colonia la tienen trabajada. Hay dos monitores por grupo –que es de diez niños–, todos con el título de monitor de tiempo libre, que arrancan la jornada a las 8:00 horas para organizar el material y las actividades. Los pequeños llegan media hora más tarde, se les hace el control sanitario (termómetro, gel hidroalcohólico y cambio de mascarilla) y comienzan sus actividades. Unas, dentro de las aulas y otras, en el exterior porque «el espacio da mucho juego». Después, la comida, servida por Carifood –empresa de catering de inserción sociolaboral de Cáritas–, y a las 15:30 horas, vuelta a casa.

El aprendizaje, la clave

Los niños son básicamente los que se atienden durante el año en los centros educacionales del menor de Cáritas, que surgieron para responder a las necesidades de los conocidos como *niños de la llave*, los que se quedaban solos por las tardes. Durante el curso, tienen un espacio protegido con atención, apoyo escolar, merienda e introducción en hábitos saludables y de higiene, entre otros, que completan en vacaciones (Navidad, Semana Santa y verano) con las colonias y los campamentos urbanos; de estos últimos, con pernocta en albergues, se están desarrollando cuatro. Como explica Ricardo, el objetivo de las colonias es re-

plicar el de los centros, esto es, que «las actividades tengan un factor de aprendizaje: el trabajo en equipo, la colaboración, la tolerancia a la frustración, el servicio, el respeto». Y pone como ejemplo la tarea de ayudante de comedor, que cada día desarrollan dos niños en turnos rotativos, para poner las mesas y servir las comidas. O el de la ayuda de unos y otros en la actividad de pulseras de lana, esa en la que Mohamed –«con h, no con j», puntualiza–, sirio de 10 años, ha hecho unas cuantas de todos los modelos para su madre, que muestra con orgullo.

Para las colonias de este año, Cáritas cuenta con voluntarios propios y también con un grupo de 15 chicos de la Delegación Episcopal de Jóvenes. Unos voluntarios que, en la recta final del campa, como lo llaman todos en La Elipa, hacen balance. Para Verónica, de 20 años, la experiencia ha sido «muy guay; podría estar tres semanas más». Y Bryan, de 19, solo ha intentado ver «qué puedo aportarles para que se lo pasen bien». «Los últimos días son muy especiales –apunta Ricardo–, porque hay muchos abrazos, dicen que quieren volver... Ves que se hacen amigos, y eso mola mucho». Lo de los abrazos lo tienen muy integrado. Pablito, que tiene 4 años aunque nos lo chiva su hermana Leticia porque él «no lo sabo», se despide de nosotros con uno, acompañado de un expresivo «te quiero mucho». Y unos cuantos de su grupo, por imitación, se arremolinan también. Pura ternura veraniega. ●

«Han aumentado las autolesiones y los problemas de ansiedad»

El Observatorio de la Esperanza alerta de que en el año 2020 recibieron tan solo en Cataluña más de 150 peticiones de ayuda diarias

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

En la actualidad nadie duda de que la pandemia y la COVID-19 han tenido un impacto fuerte en el ámbito de la salud mental. La gran incógnita ahora es la traducción en datos de esa realidad. «Hay que ser precavidos porque los datos oficiales, que los publica el Instituto Nacional de Estadística (INE), tan solo están actualizados hasta mayo del año pasado y todavía estamos tratando de perimetrar el problema». Pero «sabemos que nos encontramos ante un problema muy gordo del que tan solo conocemos la punta del iceberg», señala Oriol Homs, director del recién inaugurado Observatorio de la Esperanza, que de momento se circumscribe a Cataluña.

Este nuevo organismo, nacido con el apoyo de la Fundación La Caixa, surgió de la Fundación Ayuda y Esperanza, que ofrece orientación y acompañamiento emocional a través del Teléfono de la Esperanza y del Teléfono de Prevención del Suicidio –activo desde el 6 de octubre de 2020 en convenio con el Ayuntamiento



↑ **Las mujeres** son las que más llaman a la Fundación Ayuda y Esperanza.

de Barcelona–. «Teníamos una base de datos enorme, con 60.000 fichas de las notas que toman los voluntarios que atienden los teléfonos». «Nos propusimos explotar toda esa información, darla a conocer y así alertar sobre problemas

como el suicidio o la soledad no deseada para que se puedan buscar soluciones».

Después de ese análisis, el observatorio ha publicado un primer informe en el que alerta de que, durante los tres primeros meses de la pandemia, aumenta-

ron un 52 % las llamadas por crisis emocionales. Además, señala que, durante el 2020, ambos teléfonos recibieron 55.948 llamadas, lo que supone una media de más de 150 diarias. De esta forma, el Observatorio de la Esperanza ha puesto cifras a lo que «ya sabíamos por los médicos de la red hospitalaria, que nos están diciendo que han aumentado las autolesiones, los jóvenes con problemas de ansiedad o los trastornos de salud mental», señala Homs.

Con la publicación de los datos, el primer objetivo de alertar de la situación se ha cumplido «y está teniendo su impacto», pues «ha servido para que el Ayuntamiento de Barcelona, los gobiernos autonómicos y el mismo Estado se estén preocupando del tema». Y no es para menos. Según explica el director, el suicidio, por ejemplo, «se trata de la primera causa de muerte entre los jóvenes de entre 12 y 44 años y también entre las mujeres, después del cáncer de mama».

No solo influye la pandemia

En el futuro, el Observatorio de la Esperanza tiene previsto seguir recabando datos. «La idea es ir analizando la situación mes a mes y sacar un segundo informe a finales de año», confirma Oriol. Para entonces espera que hayan empeorado los datos, porque «vemos una tendencia al alza en el número de llamadas y en las problemáticas».

Sin embargo, este aumento de la incidencia en el campo de la salud mental no solo es achacable a la pandemia y a la COVID-19, «aunque es cierto que tiene mucho que ver». También influye el modelo de sociedad que estamos construyendo. «La transición digital propia de estos años está cambiando mucho las cosas, y esto está generando inseguridades». Las estructuras de apoyo propias de las personas procedentes de la sociedad industrial, concluye Oriol Homs, «están cambiando y las nuevas aún no se han consolidado, lo que aboca a estas personas a una inestabilidad que está exacerbando todos estos problemas». Por todo ello, «si durante el siglo XX se pusieron las bases del Estado de bienestar material –la jubilación, el paro, la sanidad universal...– el siglo XXI va a ser el de atender los aspectos menos materiales y más relacionados con las emociones». ●

La diócesis de Bilbao apuesta por la energía verde

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Una de las primeras decisiones de Joseba Segura como obispo de Bilbao, diócesis de la que tomó posesión hace menos de dos semanas, ha sido la de firmar un acuerdo con el Ente Vasco de la Energía (EVE) para fomentar la transición de energías fósiles a energías alternativas en diversos inmuebles de la iglesia bilbaína. El objetivo, según el propio Segura, es «reducir el consumo energético» y lograr esa «transición» ante la «dependencia grande que todavía tenemos de las energías fósiles».

El acuerdo, firmado el 8 de julio, prevé la realización en primer lugar de un inventario de todos los inmuebles de la diócesis para determinar el tipo de establecimiento, la actividad que se desarrolla en él, la energía que consume y el tipo de servicios con los que cuenta, como la calefacción, la producción de agua caliente sanitaria o la climatización. Posteriormente se realizará un análisis para ver la capacidad de ahorro energético y un estudio para ver la posibilidad de implantar algún sistema de energía renovable. Una comisión de seguimiento, integrada por miembros tanto del obispado como del EVE, será



DIÓCESIS DE BILBAO

← **Segura** (izquierda) e Íñigo Ansola, director general del EVE, firman el acuerdo.

la que «adoptará las decisiones sobre las soluciones propuestas y priorizará las actuaciones», explica la diócesis.

Con este acuerdo, enmarcado en los planteamientos propuestos por el Papa Francisco en la encíclica *Laudato si*, el nuevo obispo también pretende realizar «un trabajo de sensibilización»

sobre la importancia del cuidado del medio ambiente, algo «que queremos asumir como propio en todos nuestros procesos». En este sentido, la diócesis ha emprendido diversas acciones, como la organización de un seminario sobre *Evangelización y la transición ecológica*, que desarrollará a lo largo del curso. ●

16º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MARCOS 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a solas a un lugar desierto. Mu-

chos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces, de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

«No encontraban tiempo ni para comer»



Através de la figura de Cristo, Buen Pastor que cuida a su grey, conmemorada anualmente en el cuarto domingo de Pascua, continuamos con la experiencia de evangelización de los apóstoles. Para comprender adecuadamente este pasaje conviene hacer referencia a la primera lectura de la Misa, del libro de Jeremías. En ella, el profeta subraya el contraste entre los pastores inicuos y el Dios bueno, que se preocupa de conducir a su pueblo a través de las personas que va suscitando a lo largo del tiempo. El Señor se queja de los dirigentes que llevan a los israelitas a la perdición por estar más pendientes de sí mismos que de proteger de la adversidad al pueblo que les ha sido encomendado. Jeremías se detiene en la oposición entre dispersar y reunir. Lo primero conduce a la ruina y lo

segundo al crecimiento y a la multiplicación, es decir, a la salvación. En este sentido, no debe pasar desapercibido que la primera acción que señala el pasaje evangélico de este domingo es que los apóstoles vuelven a reunirse con Jesús. Este retorno hacia el Señor, tras haber comenzado ellos la misión, no consiste únicamente en una decisión meramente organizativa, sino en tratar de contrastar la misión que han realizado con el que les ha enviado, ya que los apóstoles saben desde el principio que no actúan de modo independiente al Señor.

Soledad y descanso

La única frase que san Marcos atribuye a Jesús en este pasaje se refiere a la invitación del Señor a estar a solas con él en un lugar desierto para descansar. Considerando el cuidado del evangelista en la selección de las palabras que Jesús había pronunciado durante su vida, llegamos a la conclusión de que

↑ **Jesús enseña a la gente junto al mar**, de James Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York).

en la tarea evangelizadora, la soledad y el descanso no son ni accesorios ni prescindibles. De otro modo, esta frase no ocuparía el lugar preeminentemente que tiene en el conjunto de este capítulo. Ahora bien, ¿cómo ha de entender el discípulo el descanso? Sin duda, no se refiere exclusivamente a no hacer nada o a suspender parcialmente la tarea asignada, sino más bien como un espacio imprescindible para convivir con el Señor y con el resto de discípulos escogidos por Jesús para esta misión. Ciertamente, sabemos que escuchar y confrontar con otros nuestra forma de concebir y realizar la misión puede ayudar no poco a realizar con más seguridad e impulso las labores que nos aguardan. Pero, probablemente, lo más importante sea que el Maestro previene a sus discípulos ante la amenaza del activismo estéril o de tensiones inútiles que pueden poner en peligro tanto su identidad de enviados como la misma misión.

A lo largo de los siglos se ha visto en este pasaje una clara llamada a afrontar con serenidad y equilibrio la evangelización y la propia relación con el Señor. No es posible sostener un verdadero vínculo con Cristo descuidando el mandato de estar a solas con Él, fomentando una relación honda y sosegada con el Maestro. De ahí que la Iglesia se haya dedicado desde siempre a propiciar tiempos y lugares de oración, para que esta sea una realidad incesante. El ejemplo más característico del cumplimiento de este deseo del Señor es la celebración de la liturgia de las horas, cuyos orígenes se pierden incluso antes de Cristo, constituyendo la manera ordinaria con la que colocamos al Señor en el centro de nuestra existencia. Sabemos que los mismos apóstoles subían al templo a orar a determinadas horas. Sin embargo, aparte de la celebración litúrgica, la Iglesia ha recomendado siempre otros tiempos especiales de oración, particularmente indicados para los que se van a dedicar más directamente al anuncio del Evangelio.

A simple vista podría darnos la impresión de que el Señor, por una parte, pide descanso y retiro y, por otra, no encuentra momento para el propio reposo. Esto no significa una incoherencia en su enseñanza, sino la constatación de que el auténtico motor de un corazón de pastor no puede ser un interés personal, sino el deseo de prestar un servicio concreto hacia lo que los demás necesitan. Así pues, el descanso no lleva a desentenderse de las necesidades de quienes Jesús tiene delante, sino a poder valorar con mayor clarividencia lo que el hombre necesita y, así, actuar en consecuencia. ●



**DANIEL A.
ESCOBAR
PORTILLO**
Delegado
episcopal
de Liturgia
de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

La Iglesia camina junto a los hombres

El Sínodo es la Iglesia misma que camina unida y que se pone a leer la realidad con los ojos de la fe y el corazón de Dios. El Sínodo es la Iglesia que se interroga a sí misma y se pregunta sobre la fidelidad al Señor

He asistido a los dos últimos sínodos de la Iglesia universal. También participé muy directamente en la organización y la realización del Sínodo Diocesano de mi Iglesia particular de Santander, a la que serví como vicario general y rector del seminario. Convoqué dos sínodos como obispo de Orense y Oviedo, aunque no pude vivir su desarrollo por mi traslado a otras diócesis. Y en Madrid, en donde hubo un Sínodo anterior a mi llegada como arzobispo, he podido ver la riqueza de las decisiones sinodales y las he tenido muy en cuenta para la programación pastoral que estoy haciendo en estos años de mi ministerio episcopal.

Cada día vivo más y con más fuerza en mi entrega a la Iglesia que la dimensión sinodal es constitutiva de esta. San Juan Crisóstomo nos decía: «Iglesia y Sínodo son sinónimos». ¿Acaso la Iglesia no es ese caminar juntos y unidos, es decir, en comunión, participación y misión? ¡Qué fuerza tiene adentrarse juntos en los caminos por los que transitan los hombres para mostrar que Cristo sale al encuentro de todos y cada uno! Y ahí, con ellos, me encuentro yo como obispo, al servicio de todos, entre todos, con todos y para todos.

El Concilio Vaticano II puso de relieve instrumentos que dinamizan la comunión y que inspiran las decisiones eclesiásticas. Es bueno que nos fijemos en lo que el Código de Derecho Canónico nos dice sobre los organismos de comunión que deben existir y dinamizar las Iglesias particulares: consejo presbiteral, colegio de consultores, consejo económico, consejo de pastoral, capítulo de los canónigos... Tenemos los instrumentos para vivir la sinodalidad, pero hemos de hacer un esfuerzo para que estos órganos que la Iglesia tiene provoquen ese caminar juntos. Esto requiere que partan de la gente, de los problemas de cada día, de sus necesidades. Han de ser ocasión de escucha y de participación, y no pueden plantear problemas teóricos, sino que deben responder a los problemas de la gente, dar respuestas a los problemas reales que tienen los hombres para encontrarse cada día más y más con Jesucristo.

Se trata de que todos edifiquemos



FREEPIK

una Iglesia sinodal, que siente el deber de caminar de la mano, junto al Sucesor de Pedro, el Papa. Una Iglesia que sabe la misión que le ha encomendado el Señor y que camina con ese compromiso, cada uno con el papel que Dios nos ha confiado: como sacerdotes, miembros de la vida consagrada, laicos, esposos, padres de familia, educadores cristianos, trabajadores con diversas responsabilidades, jóvenes, niños... ¡Qué belleza adquiere la Iglesia caminando en sinodalidad! Nos hacemos más conscientes de que el Señor la puso en medio del mundo para ser la gran servidora de la humanidad.

Para vivir esta sinodalidad verdaderamente, como ha señalado en alguna ocasión el Papa, hay que recordar que «es un camino eclesial que tiene un alma que es el Espíritu Santo». «Sin el Espíritu Santo no hay sinodalidad», asevera. Es lo que se percibió en

el mismo inicio de la Iglesia, el día de Pentecostés, cuando «se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse» (Hch 2, 4). Esta es la Iglesia que se hace creíble, la que busca por todos los medios acercarse a los hombres en cualquier situación. ¡Qué importante es hacer un esfuerzo por caminar juntos! Y no solamente hacer camino con los que piensan de la misma manera, que es lo más fácil, sino hacer camino con todos los creyentes. Confiamos en el Espíritu Santo y nunca tengamos el arma del insulto o de la ridiculización del que piensa diferente.

Cuando uno lee y releea, ora y se deja impregnar por la Palabra de Dios, descubre con toda su fuerza que hay unos elementos que son fundamentales para vivir, apreciar y sostener la vida en sinodalidad. Aprendamos a escu-

char teniendo una sensibilidad grande para abrirnos a las opiniones de los demás hermanos, jóvenes o mayores, de quienes piensan diferente a mí... Aprendamos a vivir en la Iglesia con corresponsabilidad: somos responsables de hacer un camino juntos; no dividamos. No escondamos lo que está mal, seamos transparentes, limpios. No nos echemos en cara cuestiones que son opinables; no hagamos ideología de Cristo, pues Él es una persona que vive. Y descubramos que en este camino hay que oír la voz de los laicos.

Hacer y construir la sinodalidad en la Iglesia no es hacer un parlamento, ni ningún tipo de locutorio. Los que participasteis en el Sínodo en Madrid visteis que no se trató de llegar a acuerdos, sino de abrirse a la acción del Espíritu Santo con coraje apostólico, es decir, humildes y orantes, confiados en el Señor que nos guía y nos da luz. El Sínodo es la Iglesia misma que camina unida y que se pone a leer la realidad con los ojos de la fe y el corazón de Dios. El Sínodo es la Iglesia que se interroga a sí misma y se pregunta sobre la fidelidad que tiene y en la que vive al Señor. En este sentido, me gustaría concluir remarcando tres claves:

1. Sinodalidad y escucha del Espíritu Santo. El método de la sinodalidad es dar espacio al Espíritu Santo para abrirnos con coraje a la misión que Dios encomendó a la Iglesia, sin componendas y con humildad, desde una oración confiada, sabiendo quién nos guía e ilumina.

2. Sinodalidad como arte de la escucha. Hay también una escucha de los otros, que también confían en el Espíritu Santo para conocer lo que Él quiere de la Iglesia. Hay que escuchar al pueblo, escuchar a los pastores, escuchar al Espíritu Santo.

3. Sinodalidad y ejercicio de diálogo. Es un instrumento privilegiado para la participación. Se nos invita a hablar con valentía, desde la libertad, la verdad y la caridad, escuchando siempre más y mejor a quien habla y no me gusta lo que dice. ●



CARLOS CARD.
OSORO
Arzobispo
de Madrid

San Elías/20 de julio

Un profeta «insignificante» que hace cosas grandes

Elías fue la voz de la conciencia para los desmemoriados israelitas y puente entre judíos y cristianos, porque devolvió a unos y otros la mirada sobre el verdadero Dios

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

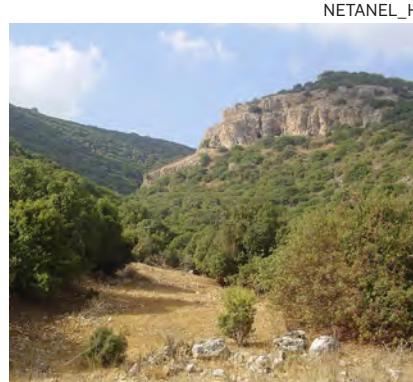
Bastaron cinco capítulos del Antiguo Testamento para que la enjuta figura del profeta Elías marcará para siempre la memoria colectiva y religiosa del pueblo judío, y para que de la mano de Juan el Bautista se convirtiera también en una presencia imprescindible para entender el Nuevo Testamento.

Elías vivió aproximadamente 800 años antes del nacimiento de Jesús. De algún modo fue la voz de la conciencia para los desmemoriados israelitas de aquellos años, muchos de los cuales se habían echado en manos de los dioses cananeos, los baales, olvidando así al Dios que los sacó de Egipto y de la esclavitud. Entre ellos estaba el mismo rey Ajab, casado con una fenicia que empujaba a Israel a este cambio de culto.

«Es un personaje extraordinario, que llama al pueblo a recuperar el culto al verdadero Dios», explica José Barta, director del área de estudios judeocristianos de la Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia (AEDOS) y experto conocedor de la religión judía.

Los libros de los Reyes cuentan que en este agitado período de la historia judía, Elías se vio obligado a huir lejos del país, donde realizó varios signos que evocan los milagros que más tarde hará Jesús: multiplica el pan de la viuda de Sarepta de Sidón y resucita a su hijo. Al volver, retó a los profetas de los baales en el Carmelo a demostrar qué dios es capaz de mandar fuego del cielo para realizar un sacrificio. También devolvió la lluvia al país después de siete años de sequía.

Pero Elías no es solo un profeta del pasado, sino del presente y también del futuro. El segundo Libro de los Reyes cuenta que fue arrebatado al cielo en un carro de fuego, un acontecimiento de simbología compleja que «de alguna manera muestra que Elías no muere, que permanece vivo en el Señor para cumplir más tarde la misión de preceder al Mesías», asevera Barta. Esto lo con-



↑ El monte Carmelo, en Israel.

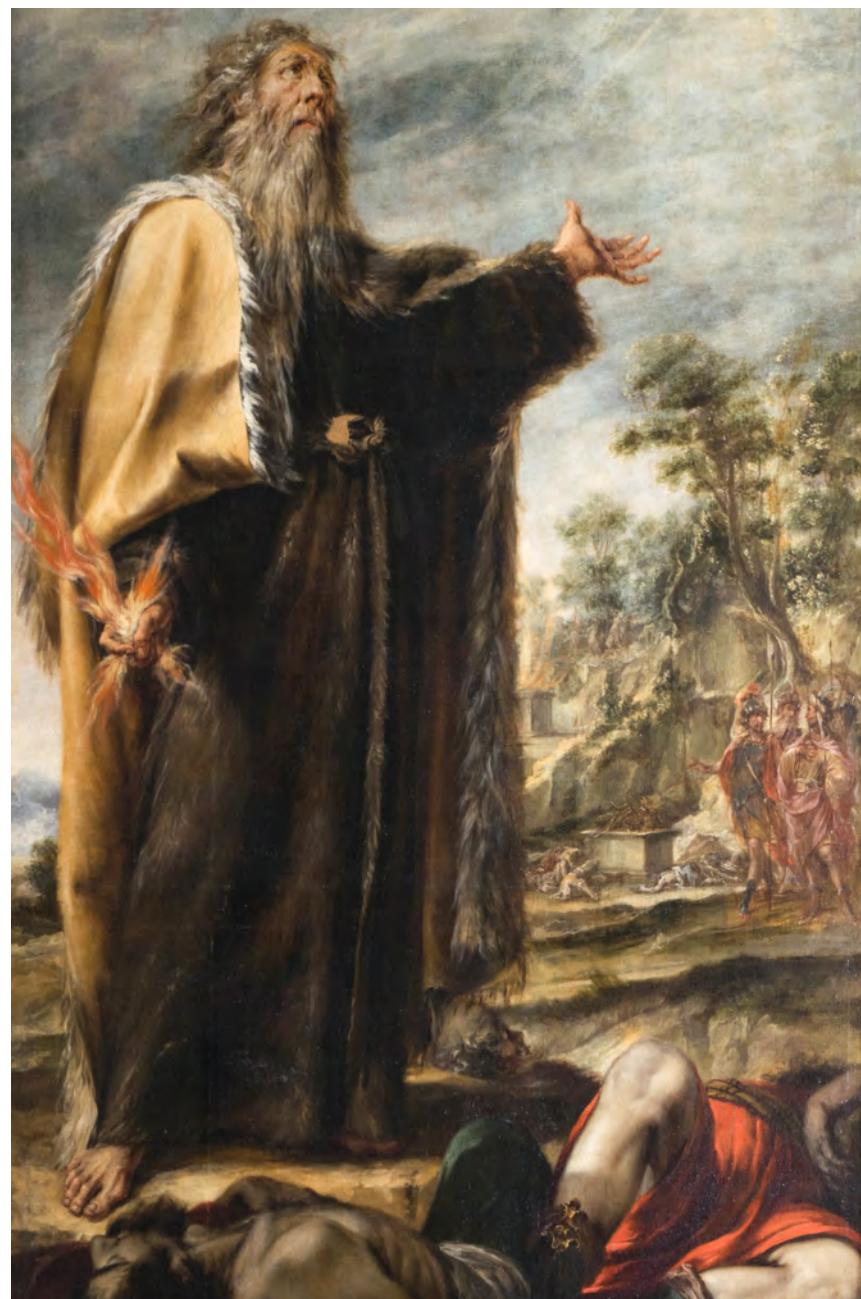
Un buscador en el silencio

Elías es también una figura relevante en el cristianismo por su vinculación con el Carmelo. Los primeros ermitaños se asentaron en esta zona siguiendo sus huellas, «porque Elías se muestra en la Escritura como el hombre que es capaz de escuchar en la brisa suave el susurro de la voz del Señor». Del mismo modo, durante siglos los carmelitas «han buscado oír a Dios en el silencio, en lo imprevisible, de manera suave, siempre pendientes del Señor en lo callado y en lo pequeño, al igual que Elías», dice Barta.

firma la misma Escritura cuando Dios afirma por boca de Malaquías, en la última frase que figura en el Antiguo Testamento: «Os envío al profeta Elías antes de que venga el Día del Señor».

«Un hombre débil y poderoso»

Todo ello ha hecho de Elías una presencia activa en la tradición judía hasta el día de hoy. José Barta explica, por ejemplo, que en el séder de la cena de Pascua, que conmemora la liberación de Egipto, al profeta se le reserva un asiento vacío y una copa guardada especialmente para él. Asimismo, en la ceremonia de la circuncisión de los varones, hay también un lugar vacío reservado para Elías, como el profeta que está ahí para velar



↑ Elías y los profetas de Baal, de Juan de Valdés Leal. Virgen del Carmen (Córdoba).

por la fidelidad del pueblo elegido a los preceptos de Dios. «En realidad, todo Israel está esperando de nuevo a Elías, porque sabe que después de él llegará el Mesías», continúa Barta. De hecho, Jesús identifica a Juan el Bautista con el mismo Elías, «aquel que tenía que venir», y «ya ha venido y no lo reconocieron». «Él es el precursor, el que tiene el espíritu de Elías», confirma Barta. Además de ello, el profeta aparecerá junto a Moisés en el monte Tabor, durante la Transfiguración, como «señalando de nuevo al pueblo judío la necesidad de volver los ojos al auténtico Dios».

No faltan tampoco quienes ven en Elías a uno de los dos «testigos» que menciona el Apocalipsis en su capítulo

11, aquellos que preparan de nuevo la segunda venida de Cristo con signos y milagros, llamando al mundo a la conversión.

En cualquier caso, a pesar de toda la potencia que tiene el profeta Elías en la conciencia religiosa del pueblo judío, y aun con su papel de precursor del Mesías que es Jesucristo, «él en sí mismo era consciente de que no era nadie», afirma José Barta. «Elías es poderoso en su insignificancia, porque aun cuando sea capaz de resucitar muertos y separar las aguas, en él se manifiesta un poder que no es suyo, sino de Dios. Al fin y al cabo, Elías es un hombre débil que hace cosas grandes, porque Dios es un Dios grande». ●



FOTOS CEDIDAS POR CARLOS METOLA

← Carmen predi-có a los jóvenes durante la JMJ de Madrid en el año 2011.

↓ Junto a su postulador en el Cenáculo de Je-rusalén, en el año 2008.



Impulso a la causa de Carmen Hernández

Cuando se cumplen cinco años del fallecimiento de la iniciadora, junto a Kiko Argüello, del Camino Neocatecumenal, la archidiócesis de Madrid da los primeros pasos para su futura canonización

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Cada vez está más cerca la apertura de la causa de canonización de Carmen Hernández, iniciadora junto a Kiko Argüello del Camino Neocatecumenal. Después de la Eucaristía por el quinto aniversario de su fallecimiento, que se celebrará en la catedral de la Almudena el próximo lunes a las 20:00 horas, se entregará al cardenal Carlos Osoro una solicitud formal para abrir su causa.

«Al haber transcurrido ya cinco años desde su muerte se pueden dar ya estos primeros pasos iniciales», explica Carlos Metola, postulador de la fase diocesana de la causa. En este tiempo se han recogido los numerosos escritos personales de Carmen Hernández, «más de 16.000 páginas, unos 60 o 70 volúmenes», dice Metola. Son, sobre todo, las transcripciones de catequesis, encuentros y reuniones en las que intervino Carmen, junto a Kiko Argüello, en su

labor de evangelización itinerante por los cinco continentes durante más de 50 años. Junto a estos textos también se han recogido sus cartas personales, bocetos de catequesis, numerosos diarios y otros escritos.

Además, se han recabado cerca de 1.500 comunicaciones de favores procedentes de más de 70 países distintos. De todas ellas, el 35 % tiene que ver con problemas de embarazos y partos y otro 30 % con recuperaciones de enfermedades, «algunas impresionantes, relacionadas con curaciones inexplicables».

Su inédita vida interior

En esta labor de investigación de sus escritos –«lo hacia todos los días, normalmente por la noche»– ha aflorado una Carmen Hernández inédita. Metola ha buscado lo que anotaba en días importantes de encuentros con los Papas, con obispos, con jóvenes... «La veías feliz, predicando, rodeada de gente –señala–, pero luego por la noche escribía confidencias a Jesucristo, como “por fin solos, Amado mío”, “estoy en la nada pero te quiero, Amor mío”. Sin duda tenía una gran vida interior, muy profunda».

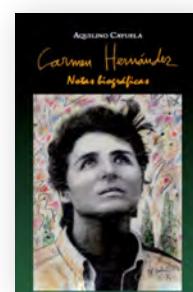
Emerge también una mujer «enamorada de la Escritura, siempre con la Biblia a todas partes», muy metida en la oración –«no salía de su habitación sin haber rezado los salmos»– y muy estudiosa: «Tenía cerca de 5.000 libros, muchos de ellos sobre la Eucaristía y la Penitencia, subrayados y muy usados».

Junto a ello, el postulador destaca su amor a la Iglesia y al Papa. De hecho, a san Juan Pablo II «le preparaba platos que sabía que le gustaban, como signo de una gran familiaridad, y tenía con

él detalles que no se le ocurrían a nadie más». También tenía un amor muy grande por las que ella llamaba las «ovejas perdidas», personas que pasaban por un sufrimiento especial: «Carmen conocía las situaciones familiares de muchos hermanos de las comunidades, y los llamaba por teléfono en momentos especialmente difíciles».

Si el cardenal Osoro lo estima oportuno, es de esperar que se abra en unos meses la fase diocesana del proceso sobre su vida, virtudes y fama de santidad. Despues daría inicio la declaración de numerosos testigos que la conocieron, así como el trabajo de una comisión histórica y otra de teólogos que estudiarán todos sus escritos. Al acabar esta labor se enviaría todo al Vaticano para que se estudien de nuevo los documentos en la fase romana y avance así el proceso de canonización.

En esta labor de divulgación de su fama de santidad cobra especial relevancia la biografía oficial *Carmen Hernández. Notas biográficas*, en la que Kiko Argüello define a Carmen como «una mujer profunda, auténtica y libre», «importantísima no solo para el Camino, sino para toda la Iglesia». ●



Carmen Hernández. Notas biográficas
Aquilino Cayuela
BAC, 2021
458 páginas, 23 €

¿De dónde viene la Maniobra Saavedra de ajedrez?

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El rey negro se encuentra en A1 y el blanco en B6. Sobre el tablero también hay un peón blanco en C6 y una torre negra en D5. Mueven blancas y el único resultado posible es tablas. Así lo publicó Georges Emile Barbier el 11 de mayo de 1895 en su columna sobre ajedrez del *Glasgow Weekly Citizen*. Sin embargo, días después Fernando Saavedra fue al *Glasgow Chess Club*, del que era miembro, y mostró una sucesión de movimientos para que las blancas terminaran ganando la partida. El nuevo final descubierto cosechó numerosos elogios y terminó dando nombre a la jugada, que a partir de entonces se empezó a llamar *Maniobra Saavedra*. El nombre de su creador trascendió a la muerte y entró en la historia. Pero, ¿quién fue Fernando Saavedra? En el marco del Día Mundial del Ajedrez, que se celebra este martes, 20 de julio, recordamos al sacerdote español, pasionista, que nació el 10 de octubre de 1847 en Sevilla.

«Con 9 años se quedó impactado con la predicación de unos misioneros pasionistas y quiso irse con ellos», asegura Paquita Saavedra Barnusell, su sobrina nieta, que no le conoció pero que oyó a su padre «hablar mucho de su tío». Fernando Saavedra terminó entrando en la Congregación de la Pasión en 1866, con 19 años, y fue ordenado sacerdote el 30 de noviembre de 1871 en el seminario de San Patricio en Maynooth después de haberse marchado a Dublín, donde ejerció algunos años como capellán en la prisión Barlinnie de Glasgow. Allí murió en 1922. Antes «pasó muchos años en Australia», concluye Paquita, cuyo padre no solo heredó del cura su afición por el ajedrez, sino que también fue bautizado por él. Según su congregación, tenía fama de duro, pero «era bastante amable y comprensivo en el confesionario». ●



↑ Saavedra, gran jugador de ajedrez.

CULTURA



FOTOS: PATRIMONIO NACIONAL

← Detalle del Códice Rico, disponible online a través de Patrimonio Nacional.

↓ Llanos Castellanos y José Luis del Valle observan los códices en la real biblioteca de El Escorial.



Las Cantigas de Santa María en línea

Patrimonio Nacional celebra los ocho siglos del nacimiento de Alfonso X con la publicación online de sus cantigas, hasta ahora solo disponibles en la biblioteca del monasterio de El Escorial

Ricardo Ruiz de la Serna
Madrid

El rey Alfonso X el Sabio cumple este 2021 800 años. Nació en 1221 en Toledo y falleció en Sevilla, después de haber dejado un legado resplandeciente, en el año del Señor de 1284. Hizo la guerra. Continuó la labor de su padre Fernando III el Santo. Asoló el puerto de Salé en 1260. Avanzó en la Reconquista y tomó Cádiz en 1262. Sofocó la revuelta mudéjar en Murcia y en el valle del Guadaluquivir (1264). Aspiró -ahí es nada- a la corona del sacro Imperio romano germánico durante buena parte de su vida. Sus últimos años se vieron ensombrecidos por el enfrentamiento con su hijo Sancho, que desembocó en una rebelión de nobles y ciudades.

Sin embargo, no ha pasado a la historia como el conquistador ni como el batallador, sino como el sabio. Es justo que así sea. Fue un magnífico poeta en lengua galaicoportuguesa y un notable prosista en castellano. Impulsó el conocimiento fundando la Escuela de Traductores de Toledo, donde se dieron cita estudiosos judíos, cristianos y

musulmanes. España encuentra en él y en esta institución uno de sus símbolos más certeros y perdurables. Cultivó el derecho y la astronomía.

No debe, pues, sorprendernos que Patrimonio Nacional haya decidido celebrar los ocho siglos del nacimiento del insigne rey con diversas iniciativas, como la publicación en línea de las *Cantigas de Santa María* y la celebración de un concierto homenaje en el real monasterio de San Lorenzo de El Escorial a cargo de Victoria Cantus, con presentación del auto sacramental *Dadas Sejan Loores*, obra de su director artístico y musical, Carlos José Martínez.

¡Ay, la belleza de estas cantigas! A lo largo de los años, el melómano ha podido escucharlas en diversas grabaciones, pero había que desplazarse a la real biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial para acceder al Códice Rico y al Códice de los Músicos, que junto al Códice de Toledo (conservado en la Biblioteca Nacional de España) y el Códice de Florencia (atesorado en la Biblioteca Nacional de Florencia) dan la suma del cancionero alfonsí. Como contaba José Luis del Valle, director de la biblioteca, es «la obra que más se ha enseñado a grupos de estudiosos, a grupos de estudiantes y a grupos especializados en diferentes materias y especialidades». No sorprende que la digitalización se haya recibido con alborozo en universidades e institutos de investigación. Ahora cualquier persona interesada puede admirar libre y gratuitamente los códices a través del sitio web de Patrimonio Nacional, visitando la biblioteca digital de la institución dedicada a los fondos de la biblioteca del monasterio.

Para todos

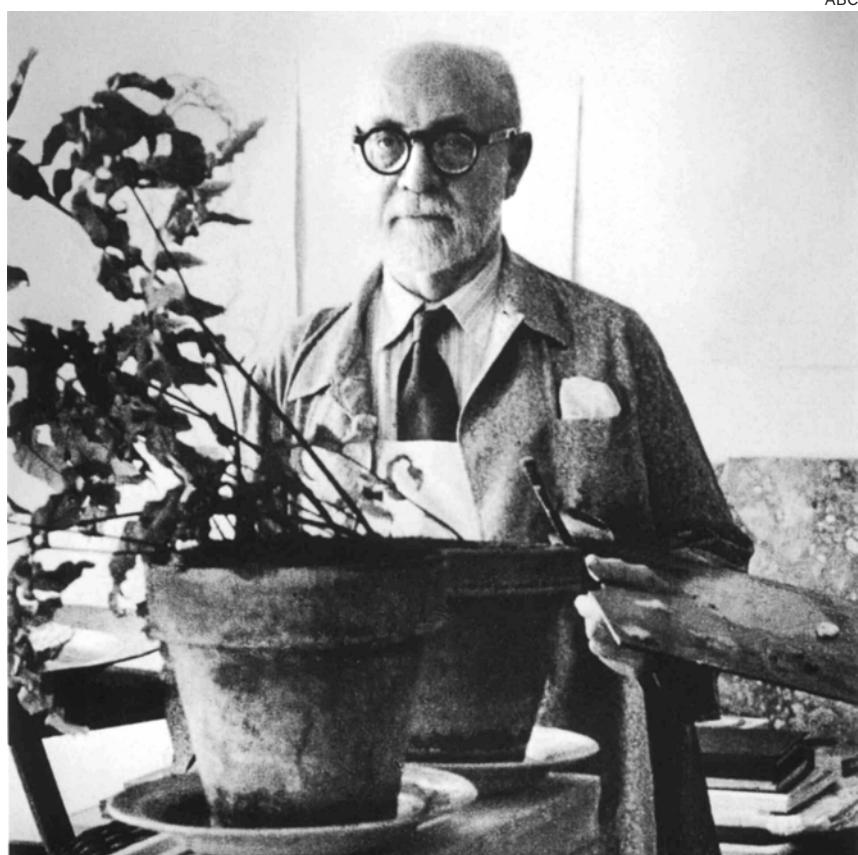
La presidenta de Patrimonio Nacional, María de los Llanos Castellanos, asegura que la digitalización de las *Cantigas de Santa María* «supone un nuevo ejemplo del compromiso de esta institución por acercar el patrimonio que atesoramos a todos los ciudadanos, porque ese es el objetivo que nos hemos marcado, que Patrimonio Nacional esté al alcance de todos».

Creo que a ese rey que quiso extender el conocimiento y desarrollar la ciencia, que compuso poemas y redactó leyes, le hubiese gustado esta idea de abrir el patrimonio nacional de España al mundo entero. La providencia ha querido que este año de su 800 cumpleaños sea también jacobeo. Las miradas del mundo se vuelven, pues, a la tumba de Santiago y sus pasos se encaminan a Galicia. De nuevo nos sale al encuentro Alfonso, el rey de los poetas galaicoportugueses y compañero, en la literatura gallega, de Martín Codax, de Meendiño, de Xan de Cangas, de Rosalía y de Cunqueiro, que deseó «*mil primaveras mais para a lingua galega*». En ese voto también podría estamparse la firma de un rey.

Así, con estas cantigas de alabanza a nuestra señora -«estrela do día»- recordamos, es decir, traemos de nuevo al corazón, la grandeza de la civilización occidental y la luz de la Edad Media europea. Fue el tiempo del románico y el gótico, del amor cortés y la poesía góliárdica, de los maestros flamencos y de Dante. Algunos impíos afirman que fue una época de oscuridad, pero se equivocan. Ahí está el rey Alfonso X para desmentirlo. Ahí relucen estos códices que cualquiera puede admirar gracias a la tecnología. Ahí se levantan las catedrales de Europa. Ahí resuenan los himnos marianos que este rey compuso y estos textos registran. La historia de nuestro continente tiene como banda sonora la *ars nova* y la *ars vetera* y, en ambas, se canta la gloria de Dios, la Resurrección de Cristo y la pureza de Santa María, que «mostra-nos via / pera Deus e nos guía», en palabras del rey sabio.

La Escritura está llena de referencias a la música. En honor a Dios cantamos himnos y tocamos instrumentos musicales. Sabemos que el rey David bailaba. Sabemos que hay coros angélicos. El maestro Mateo -el Jacobeo no perdonó- esculpió a los 24 ancianos del Apocalipsis con instrumentos musicales. Estos códices, pues, prolongan una tradición que nos eleva desde la belleza del mundo y la creación hasta la suma Belleza. Mirén si fue sabio y luminoso este rey que ahora cumple 800 años. ●

Un pintor, una religiosa y una capilla



↑ **El pintor francés**, que afirmaba ser agnóstico, aseguró que se sentía «llamado por el destino» a ocuparse de la capilla.

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

Esta es la historia de una joven, Monique Bourgeois, cuya vida cambió tras conocer a un famoso pintor, Henri Matisse, e ingresar pocos años después en la orden de las dominicas. Hija de un militar, nació en 1921 en Fontainebleau y desde muy niña se sintió atraída por el dibujo, aunque en realidad, como le confesaría una vez a Matisse, le fascinaba más aún el color. El pintor lo entendió muy bien, pues él prefería las llamaradas de color a los trazos acabados. Sin embargo, la ocupación alemana de Francia frustró la vocación artística de la joven. Le surgió otra vocación, la de enfermera, y tuvo ocasión de asistir a su padre enfermo, que murió en la localidad de Vence, cerca de Niza. Monique tuvo entonces que mantener a su familia y encontró un trabajo para atender por las noches a Matisse, de 73 años, en un hotel de Niza. Largas conversaciones sobre el dibujo y la pintura llevaron al artista a

proponer a la muchacha que le sirviera de modelo. Así surgieron obras como *El ídolo* o *El vestido verde y las naranjas*, en las que una blanca túника griega armoniza con los negros cabellos de Monique. Alguna vez la modelo se permitió observar que los rasgos no se correspondían con la realidad, pero Matisse le replicó que para eso ya se había descubierto la fotografía.

En 1944 Monique sorprendió al pintor con su decisión de hacerse dominica. Poco después sería destinada al convento de Vence. Matisse, que afirmaba ser agnóstico, intentó disuadirla, pero fue en vano. A esto le seguiría una correspondencia entre ambos, en la que el pintor expresaba respeto por su opción. Volverían encontrarse cuando ella se convirtió en la hermana Jacques Marie y reanudó su actividad de enfermera. En 1947 la religiosa contó a Matisse que la capilla de que disponían era un antiguo garaje. Sería necesario construir una nueva, y sorprendentemente el artista, que se sentía «llamado por el

Matisse decoró la capilla de las dominicas de Vence, orden en la que entró su modelo Monique Bourgeois

destino», le respondió que él mismo se ocuparía de todos los detalles: no solo de las vidrieras, sino también del mobiliario y de las vestimentas litúrgicas. Tras elaborar los planos, pasaron cuatro años en los que Matisse edificó una capilla de tejado azul y blanco coronada con una cruz de hierro forjado.

Durante la construcción Matisse y la hermana Jacques Marie conversaban sobre el significado de una obra que muchos no comprendían por considerarla demasiado sobria y modernista. Para empezar, el vía crucis no presenta las 14 estaciones por separado, sino en un único conjunto. Solo son siluetas en negro en las que no se escatima mostrar la violencia de los hechos, pues, según Matisse, se trata de un drama, el más profundo de la humanidad, desarrollado a gran velocidad. A la derecha del altar se sitúa otro fresco con una enorme figura de santo Domingo, con su hábito inconfundible, aunque su rostro está desprovisto de rasgos. Ese detalle caracteriza también al fresco de la Virgen y el Niño en otro muro. Matisse pensaba que bastaba un signo para evocar un rostro. El resto habría que dejarlo a la imaginación.

Hoy no llama la atención, pero si lo hizo en 1951, el año de la inauguración, que el altar estuviera en un lugar central, de cara a los fieles. Pero son las vidrieras, en tres colores, el culmen de esta obra de Matisse. El color verde evoca la vegetación; el azul, el mar y el cielo, y el amarillo, opaco, es la representación del sol, la imagen de Dios que no se puede ver con los ojos.

La hermana siguió muy de cerca las obras de la capilla, pero no cabe olvidar el asesoramiento del padre Marie-Alain Couturier, un dominico apasionado por el arte, que trabajó con grandes artistas como Léger y Chagall. Solía decir: «Más vale dirigirse a genios sin fe que a creyentes sin talento». Matisse se inspiró en él para pintar a santo Domingo. ●

El Prado expone el Cristo de Zacatecas de Montilla

José Calderero de Aldecoa
Madrid

En el año 1.576 el montillano Andrés de Mesa decidió volver a su tierra natal después de residir en México más de una década. Pero el indiano –como se conoce a todos los que emigraron a América en busca de fortuna y que regresaron a España con una importante suma de dinero– no vino solo, sino que se trajo consigo el Cristo de Zacatecas. A su llegada, donó la pieza a la Cofradía de la Vera Cruz de Montilla, formalizando la entrega ante escribano público. Desde entonces «le hemos rendido culto a pesar del paso de los siglos», explica el hermano mayor de la cofradía, Miguel Navarro Márquez.

Por eso «es un orgullo enorme que se haya fijado en ella el Museo del Prado», que ha seleccionado la imagen para la exposición *Tornaviaje. Arte Iberoamericano en España*, que se celebrará entre el 5 de octubre de este año y el 13 de febrero de 2022. Es la primera obra de arte del patrimonio de Montilla seleccionada por la pinacoteca para una exposición. «Creemos que es una ocasión única para poner en valor este tipo de imágenes desde el punto de vista histórico, artístico y cultural».

El Cristo de Zacatecas es la escultura novohispana más antigua de las que se conservan en Córdoba y una de las mejor documentadas que existen en España. Se trata de una imagen de «tamaño superior al natural, realizada a partir de un moldeado de papel vegetal mexicano, denominado amate, y otros materiales livianos como la caña de maíz y maderas ligeras». Presenta «un policromado de acuerdo con las formas habituales de la imaginería española del siglo XVI», detallan desde la diócesis andaluza.

La pieza, además, «representa la fe y la historia de un pueblo», advierte José Félix García Jurado, párroco de la iglesia de Santiago Apóstol y consiliario de la cofradía. «A mí me llama mucho la atención esa herida que tiene en el costado», porque «quien te abre su corazón, te lo da todo». «Ojalá esta imagen nos ayude a todos a tomar conciencia de que Dios es amigo nuestro en vida y muerte», concluye. ●



↑ **Cristo de Zacatecas** de Montilla.

DIÓCESIS DE CÓRDOBA

TRIBUNA

Nuestros pastores, con dolor pero con responsabilidad, adoptaron medidas nada fáciles, y sin embargo necesarias, para moderar el ejercicio del derecho de los fieles a los bienes espirituales de la Iglesia en atención al bien común

Un ordenado ejercicio de los derechos en la Iglesia en pandemia



REUTERS / SERGIO PÉREZ

**MIGUEL CAMPO IBÁÑEZ**

Facultad de Derecho Canónico.
Universidad Pontificia Comillas.
Asesor jurídico en CONFER

La Iglesia, Cuerpo de Cristo, es el pueblo de Dios reunido por los vínculos de la profesión de fe, los sacramentos, el régimen eclesiástico y de la comunión (LG 14). Junto a los principios fundamentales de igualdad en cuanto a la dignidad y acción de todos los fieles (LG 32) y el principio de diversidad de espiritualidades, formas de vida y apostolado, se da en la Iglesia un tercer principio estructurador que es el principio jerárquico, conforme al cual se ha encomendado a los pastores, y señaladamente a los obispos, el poder y la misión de enseñar la doctrina, conservar el depósito de la fe, gobernar la vida de la Iglesia y celebrar la liturgia, por cuyo medio se ejerce nuestra obra de redención, especialmente en la Eucaristía.

El pueblo de Dios, agrupación de hombres y mujeres bautizados, reclama, en tanto que comunidad, un ordenado ejercicio de los derechos y

deberes de cada uno de sus miembros. La existencia del derecho en la vida de la Iglesia no es algo extraño a su naturaleza, sino que viene exigido por su propio ser comunitario. Como bien señaló san Juan Pablo II allá por 1983, la finalidad del derecho canónico no es en modo alguno «sustituir en la vida de la Iglesia y de los fieles la gracia, los carismas y sobre todo la caridad», sino más bien crear en la sociedad eclesial «un orden tal que, asignando la parte principal al amor, a la gracia y a los carismas, haga a la vez más fácil el crecimiento ordenado de los mismos».

La pandemia ocasionada por la COVID-19, en la cual nos encontramos aún inmersos, nos ha mostrado cómo en este tiempo extraordinario se ha dado dentro de la Iglesia, y gracias a nuestros obispos, un ejercicio ordenado de los derechos de los fieles y un funcionamiento adecuado de nuestras instituciones eclesiales.

En efecto, entre los derechos y deberes fundamentales de los fieles se encuentra el contenido en el canon 213 del Código de Derecho Canónico (CIC): «Los fieles tienen derecho a recibir de los pastores sagrados la ayuda de los bienes espirituales de la Iglesia, principalmente la Palabra de Dios y los sacramentos». Este derecho fundamental de los fieles a los bienes espirituales de la Iglesia, y singularmente a la Eucaristía, será moderado por la autoridad eclesiástica, especialmente los obispos, a quien compete «regular, en atención al bien común, el ejercicio de los derechos propios de los fieles»

(Canon 223 §2 CIC).

Desde los momentos iniciales de la pandemia ocasionada por la COVID-19, ya antes incluso de la declaración del Estado de alarma por el Gobierno de nuestro país, el 14 de marzo de 2020, nuestros pastores, con dolor pero con responsabilidad, adoptaron medidas nada fáciles, y sin embargo necesarias, para moderar el ejercicio del derecho de los fieles a los bienes espirituales de la Iglesia en atención al bien común: la salud y la vida de cada uno de los fieles y del conjunto de la sociedad civil lo reclamaban.

La Santa Sede, principalmente a través de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos y la Penitenciaría Apostólica, emitió normas convenientes para hacer frente a la situación. En España, liderados y coordinados por la Conferencia Episcopal Española y por los arzobispos metropolitanos en cada provincia eclesiástica, nuestros obispos han venido promulgando numerosas disposiciones jurídicas asegurando así un ejercicio ordenado de los derechos en el seno de la comunidad eclesial, de un modo especial la celebración del culto público y el acceso a los sacramentos y sacramentales.

Si a nivel civil la pandemia ha afectado a importantes bienes jurídicos –singularmente la libertad de movimientos–, a nivel eclesial los católicos nos hemos visto privados de los bienes más preciosos para nuestra vida espiritual –o limitados en su acceso–: la participación presencial en la Eucaristía y la recepción de la sagrada comunión, y lo mismo respecto al resto de los sacramentos y sacramentales.

El cierre de los templos, la suspensión del culto público, la dispensa del precepto dominical, las rigurosas condiciones, según momentos, para la celebración de los sacramentos o sacramentales (Eucaristías, bautismos, unciones de enfermos, exequias, procesiones, etc.), entre otras cuestiones, recibieron una ordenada regulación por parte de quien podía y debía hacerlo: nuestros obispos, los cuales ejercieron, con responsabilidad y valentía, su papel de pastores, y lideraron una respuesta de la comunidad católica española al conjunto de la sociedad que no puede ser calificada más que como ejemplar.

El modo responsable de gestionar la pandemia por parte de nuestros obispos y la respuesta generosa, madura y solidaria por parte de la comunidad católica, son elementos que retener en la memoria de estos acontecimientos. ●



Derecho e Iglesia en los tiempos del COVID
Miguel Campo Ibáñez y Almudena Rodríguez Moya
Dykinson, 2021
188 páginas, 20 €

LIBROS

Un alma habitada



Fernando Rielo.
Una biografía intelectual
Juana Sánchez-Gey Venegas
Ediciones Idea, 2020
231 páginas.
13,90 €



**MANUEL M.
BRU**

Pocos son los que no han oído hablar del prestigioso Premio de Poesía Fernando Rielo. Pero no todos saben que, entre los muchos tesoros de su legado, Fernando Rielo nos dejó no solo una gran obra de Iglesia, como son los misioneros y las misioneras identes, sino también un pensamiento filosófico, teológico y literario tan novedoso como excelente. En este libro se nos propone un viaje por su «alma habitada». No nos cuenta los avatares del transcurso de su vida –sin duda interesantísimos como lo son siempre en quienes, movidos por el Espíritu, han enriquecido el jardín de la Iglesia con nuevos carismas–, sino que es una biografía intelectual. En este tipo de personas, su pensamiento y sus obras no son meros caminos convergentes de su existencia, sino la única respuesta, que nosotros dividimos en ramas del saber y del hacer en el mundo que, como discípulos misioneros de Jesús, dan fe de lo que del Maestro dice el libro del Apocalipsis, que hace «nuevas todas las cosas» (Ap 21,5), porque el único que hace nuevas todas las cosas también nos dijo: «El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores» (Jn 14,12).

Fernando Rielo fue llevado desde esta novedad a repensar la filosofía de nuestro tiempo, sumándose a la ola de tantos filósofos con una mirada menos cosificada de la realidad y más fiel a su vitalidad y permanente transición (como Zubiri, Ortega o Zambrano), pero con una aportación singular: la de la «concepción genética del principio de relación», que pasa del pretender explicar la realidad a concebir desde la experiencia humana la totalidad de la realidad. De la explicación de su replanteamiento del pensamiento filosófico, este libro nos lleva a su replanteamiento teológico, que también navega sobre la ola de la renovación teológica contemporánea, esa que unifica todas las áreas del saber teológico desde la contemplación del misterio de

Dios revelado en su Hijo, el Dios Uno y Trino. Pero que lo hace repensando la teología, entre otras cosas, en la comprensión de las procesiones trinitarias, interesándose por la procesión del Espíritu Santo como principio que, *ad intra*, inspira la unidad del Padre con el Hijo y, *ad extra*, inspira y nos recuerda la Verdad plena, siendo así principio epistemológico, pues si el conocimiento humano es espiritual, el Espíritu Santo es quien inspira todo el saber. Por si no fuera poca cosa el interesantísimo abordaje en la filosofía y la teología de Fernando Rielo, el libro nos abre después otra puerta a nuevas y sorprendentes aportaciones suyas, como son además de su poesía mística, la de una singular lectura de la literatura, sobre todo la del Siglo de Oro español, que no solo nos abre a nuevas interpretaciones de santa Teresa de Jesús o de san Juan de la Cruz, sino que además nos propone una lectura mística de la gran obra de Cervantes, pues si ya para Unamuno la historia del Quijote se la dictó a Cervantes otro que llevaba dentro de sí, un espíritu en las profundidades de su alma habitada, Rielo ve que la obra cervantina pasa de la mística española a la novela.

Juana Sánchez-Gey, autora de este libro, es profesora de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Facultad de Teología del Norte de España. Es directora del Aula de Pensamiento de la Fundación Fernando Rielo y vicepresidenta de la Asociación de Hispanismo Filosófico. Aún recuerdo la magnífica conferencia que dio hace dos años en el Arzobispado de Madrid sobre María Zambrano. Para hablar de ese reducido y exquisito grupo de hombres y mujeres formado por los filósofos místicos no vale cualquiera. Juana sí vale. Por eso es capaz de penetrar de una manera inexplicable en estas almas habitadas por la Verdad, como son las de Zambrano y Rielo, que contemplaban, en su pluralidad, la Unidad de todas las cosas. ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

La sociedad epidémica

JESÚS MONTIEL
Escritor

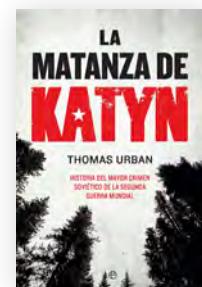
En el salón hay tres niños, cada uno entretenido con una tableta. Con la excusa de la pandemia, a los padres se nos ha obligado a tenerlas como instrumento pedagógico y ahora, gracias a lo que apodian modelo híbrido, la tableta ha traído a casa, junto con la plataforma virtual y las clases online, cantidad de videojuegos y youtubers. Mis hijos son desde entonces rehenes de la exterioridad. Aprenden a ser buenos ciudadanos de la sociedad epidémica, en la que algo nos distrae a cada instante, haciéndonos vivir volcados hacia fuera, extrovertidamente.

La sociedad epidémica rechaza cualquier atisbo de hondura. Vive sin mirar abajo, deslizándose sobre la superficie. La hondura requiere una mirada que se demora, la superficie el vistazo. Echamos un vistazo a la pro-

gramación televisiva o a las noticias en Twitter. No elegimos así a nuestra pareja, sin embargo, sí deseamos duración. El compromiso exige parsimonia. El hombre epidémico cambia de pareja con la misma facilidad con la que el dedo se desliza para abrir otra ventana. El hombre interior, por el contrario, no echa la culpa a lo de fuera, busca dentro de sí el germen de sus problemas. Es un minero y no un surfista: el surfista disfruta la adrenalina, el minero la búsqueda del brillo en lo que está oscuro. La sociedad epidémica predica la ola que mide varios metros, lo que se ve de inmediato y no puede sumergirse, como el cofre del tesoro. En la tableta mis hijos son asaltados por una cantidad paralizante de estímulos que los abducen e impiden el conocimiento. ●

Todo lo que ocurrió en aquel bosque

Durante sus 24 años como corresponsal en Varsovia, Moscú y Kiev del diario alemán *Süddeutsche Zeitung*, el periodista Thomas Urban relató en numerosas ocasiones lo ocurrido en el bosque de Katyn, un asesinato en masa en el que murieron 4.000 oficiales polacos a manos de la Policía secreta de Stalin –25.000 en total, contando las masacres en otros lugares de la Unión Soviética-. Urban conoció al sacerdote Niedziela, que fundó una asociación ilegal de familiares de víctimas; viajó dos semanas después de la caída del Muro de Berlín al bosque helado de la masacre, un tío abuelo de su mujer fue una de las víctimas. En estas páginas narra todo lo que ocurrió. **C. S. A.**



La matanza de Katyn
Thomas Urban
La Esfera de los Libros, 2020
360 páginas, 22,70 €

Doce pequeños milagros

La Fundación Miranda, dedicada a la atención de personas mayores y que preside el sacerdote bilbaíno Jokin Perea, desarrolla desde hace un lustro el proyecto Último deseo, cuyo objetivo es cumplir los anhelos pendientes de sus amigos. En octubre de 2019, poco antes del inicio de la pandemia, llevó a cuatro de ellos hasta el Vaticano para recibir la bendición del Papa Francisco. Ahora cuatro trabajadores de la fundación publican este libro, en el que muestran con doce pequeños milagros cómo no se trata de dar un capricho, sino de «construir una herramienta para que los mayores vivan con paz la última etapa de sus vidas», como cuenta el sacerdote en el prólogo. **C. S. A.**



Doce campanadas
C. Gómez, R. Carriegas, L. Acha e I. Llorente
Plataforma
Testimonio, 2021
236 páginas, 20 €

Urge recobrar hábitos introvertidos con los que plantar cara a la dictadura de la tecnología. Frente a la multitarea propongo el monje encorvado minando un códice. Leer un haiku, sentarse a meditar en un banco de madera, no evitar la conversación o poner en modo avión el teléfono son actividades que oxigenan nuestro cerebro aturdido y devuelven su espesor al tiempo. Al principio hay que obligarse: el espíritu, igual que el organismo, demanda sus cuidados. La ubicuidad digital puede contrarrestarse con ingredientes monásticos hasta formar islas de atención que minen la sociedad distraída. Lo que nos salvará será un niño ensimismado y no la competencia digital, que está muy bien, pero que, como los padres sabemos, aborta la interioridad y nos atonta. ●



EMMANUELA SCARPA

CINE / MISS MARX**Feminismo y lucha de clases**

JUAN ORELLANA
@joregut

Esta película escrita y dirigida por la italiana Susanna Nicchiarelli supone una sugerente aproximación a la vida de Eleanor Marx, hija del economista Karl Marx. La cinta se centra en su relación sentimental con Edward Aveling, un socialista divulgador del darwinismo. La película, sin embargo, no puede pasar por alto la intensa vida pública de Eleanor, y aunque la reduce significativamente, sí nos da idea de su

militancia comprometida en la lucha de clases. El argumento arranca con el fallecimiento de Marx y lo que ello supone para su familia. De todos los hijos de Karl y Johanna solo quedan dos: Eleanor y Laura. Eleanor se ha hecho cargo de Jean, hijo de su recientemente fallecida hermana Jenny, y es cuando comienza su convivencia con Edward, un hombre ya casado que hace años abandonó a su esposa. Por su parte, desaparecido Karl, su íntimo amigo y colaborador Friedrich Engels se ocupa de las necesidades materiales de la familia Marx.

La historia se desarrolla en Inglaterra, tierra natal de Eleanor, y tiene como telón de fondo el movimiento obrero en las fábricas y el esfuerzo de la protagonista por mejorar las condiciones de trabajo. Pero el gran tema es el descubrimiento que hace Eleanor de que el feminismo tiene que ser parte de la lucha de clases. Ella está convencida de que la situación que vive la mujer en la sociedad e incluso en el ámbito familiar es similar a la que vive el obrero respecto al capital. Y ella descubre esto no solo viendo la situación de muchas mujeres de su alrededor, sino experimentando en sus propias carnes ser

utilizada y menospreciada por su propia pareja. En ese sentido la cinta no nos priva de mostrarnos el lado oscuro de muchos idealistas del socialismo, que aparecen como niños bien, enganchados al opio, y además, en el caso de su pareja, derrochadores del dinero. Quizá por todo ello, el retrato que la película hace de miss Marx es triste, melancólico, como el de una mujer hondamente insatisfecha a pesar de su fe en los ideales socialistas. De hecho, estas decepciones, sumadas a su militante ateísmo, la condujeron al suicidio. A la película le sobran sus momentos documentales con rock actual, y quizás los monólogos doctrinales de Eleanor. Pero el resultado es interesante. ●



Miss Marx
Director: Susanna Nicchiarelli
País: Italia
Año: 2020
Género: Drama
Calificación: +12 años

← **Eleanor Marx**, interpretada por la actriz Romola Garai, en un fotograma de la película.

CINE / FÁTIMA**Necesaria conversión**

Se estrena en DVD y Blue-Ray esta estupenda película de Marco Pontecorvo que nos relata la historia real de los niños pastores Lucía dos Santos y sus primos, a los que durante la Primera Guerra Mundial la Virgen se les apareció varias veces con mensajes de conversión. La película parte de una trama ambientada en 1989, y que consiste en unas conversaciones entre sor Lucía (Sonia Braga) y el escéptico profesor Nichols (Harvey Keitel), en el carmelo de Santa Teresa de Coimbra. El énfasis del filme está puesto en la necesidad de conversión más que el morbo fácil en torno a los mensajes secretos de la Virgen. La cinta también describe el ambiente laicista y la oposición de los poderosos a la renacida religiosidad del pueblo. La ambientación está muy cuidada y las interpretaciones son excelentes. Una estupenda película familiar. Un milagro de Fátima que hoy se haga una película como esta. ●



Fátima, la película
Director: Marco Pontecorvo
País: EE. UU.
Año: 2020
Género: Drama
Calificación: Todos los públicos

SERIES / THE MANDALORIAN**Que la fuerza nos siga acompañando**

ISIDRO CATELA
@isidrocatela

Lo confieso: nunca he sido muy de ciencia ficción. Ni de Star Trek, ni de La Guerra de las Galaxias, ni mucho menos de las distopías recientes que nos abocan a un futuro intergaláctico



↑ Escena de la primera temporada de *The Mandalorian*.

MOVISTAR+

y poshumano. En el pecado de omisión llevo la penitencia, me dicen un puñado de amigos frikis del asunto, hasta los límites de disfrazarse de mandalorianos o de llamar a su perros Yoda o Chewbacca. Como en casa tampoco hay demasiado entusiasmo con el tema, he aprovechado unos días de Rodríguez para pegarme un atracón de *The Mandalorian* en Movistar+. Arrepentidos nos quiere el Señor. He disfrutado como un niño. Para los no iniciados *The Manda-*

lorian es una serie creada por Jon Favreau, basada en el *Star Wars* de George Lucas y que, cronológicamente, podríamos situarla entre *El retorno del Jedi* y *El despertar de la fuerza*. Hasta el momento se han estrenado dos temporadas, con un total de 16 episodios. Si son fans están tardando, porque los guiones son múltiples y, ahora desde esta nueva propuesta, irán colocando las hebras que le ofrecen en el gran tapiz de la saga. Si no lo son, súbanse al carro. *The Mandalorian* puede seguir-

se sin conocimiento alguno de otras guerras galácticas y tiene la virtud, además, de que sus capítulos conjugan muy bien el cierre autoconclusivo con los anzuelos, hábilmente colocados, para seguir tirando de los hilos en capítulos posteriores.

No quiero hacerles spoiler alguno, más allá de decirles que pueden verla y disfrutarla en familia, que estéticamente es fascinante, que maneja varios niveles de lectura y profundidad –es, por supuesto, una gran serie de aventuras, y sí, es también algo más que eso–. Si a todo eso le añadimos que los valores y virtudes de los personajes desafían a la corriente cultural dominante, podemos decir que es una serie épica, en todos los sentidos de la palabra que se les ocurran. Denle más de una oportunidad, porque la serie va, claramente, de menos a más.

Los héroes clásicos han vuelto. Sigámoslos en esta particular odisea y que la fuerza (del Señor) nos acompañe. ●

La abadía del Sacromonte sobre la sangre derramada



↑ **La abadía** fue un centro educativo de donde salieron grandes políticos y literatos.

→ **Se ubica** en el monte Valparaíso, una de las colinas que conforman Granada.



↖ **La cofradía** del Cristo de los Gitanos es muy conocida en Granada.

↑ **La obra maestra** de la colección es *La Virgen de la rosa*.

← **En las santas cuevas** encontraron las reliquias de los mártires.



FOTOS: EDITORIAL NUEVO INICIO

Levantada sobre unos hornos romanos donde martirizaron a san Cecilio, la abadía del Sacromonte de Granada acumula siglos de patrimonio intelectual y artístico

PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Muy apreciada entre los granadinos por ser lugar de peregrinación en la festividad de san Cecilio y casa del venerado Cristo de los Gitanos, la abadía del Sacromonte es mucho más que un lugar de culto. Acoge un descomunal patrimonio intelectual, artístico e histórico desarro-

llado a lo largo de más de cuatro siglos, pero eclipsado –de momento– por la arquitectura Alhambra.

La historia de esta abadía, ubicada en el monte Valparaíso, se remonta a 1594, cuando se descubrieron en la zona los restos de san Cecilio, primer obispo de la entonces ciudad romana de Ilíberis, y de otros compañeros mártires a manos de Nerón. El pueblo, al conocer estos hallazgos, inició un movimiento masivo de peregrinación al monte y fue el entonces obispo de la ya Granada, Pedro de Castro, quien decidió que se construyese un complejo eclesiástico en torno a las reliquias. Entre los restos de los mártires se encontraron también los controvertidos libros plúmbeos, que explicaban una religión sincrética y cuyo contenido fue desautorizado entonces por la Santa Sede, pero cuyo valor histórico permanece entre las paredes de la abadía, donde se pueden contemplar actualmente. «Tenían el objetivo de que la población morisca tuviera encaje en

Previo al islam



Escritos en planchas de plomo en un árabe extraño, los libros plúmbeos narran legendarias historias sobre los orígenes del cristianismo en Granada, previo a la llegada del islam.

la nueva Andalucía cristiana en un momento de mucha tensión en la zona», explica Javier Restán, vicepresidente de la Fundación Abadía del Sacromonte, puesta en marcha en 2015 para la recuperación del complejo, tanto para la rehabilitación de infraestructuras como para el reimpulso religioso, cultural, académico y turístico.

Además de contemplar la propia abadía, el visitante podrá bajar a las santas cuevas, antiguos hornos de cal utilizados por los romanos para el martirio y lugar de los hallazgos de las reliquias. En el conjunto se encuentran también la iglesia, dedicada a la Asunción, que comenzó a construirse en el siglo XVII, y el museo, en el que están expuestos los libros plúmbeos y múltiples obras de arte entre las que destacan incunables árabes como el libro de medicina de Avicena o el cuadro de *La Virgen de la rosa*, obra del pintor flamenco Gerard David y, según historiadores del arte, uno de los mejores exponentes de esta pintura. También tienen un Goya. «En el Sacromonte había un internado por el que pasaron literatos, historiadores, políticos... uno de ellos fue un ministro de Hacienda de Carlos IV que, como regalo de despedida a la abadía, encargó un cuadro al entonces pintor de la Corte», explica Restán. Y cita finalmente, como obra de arte destacada, la talla del Cristo de los Gitanos, «pieza de José Risueño, artista de la zona. Tiene una devoción popular enorme».

No solo es un espacio rico en arte. «Hay expertos que consideran que la abadía fue la primera universidad privada de España. Aquí se estudiaba Derecho Eclesiástico y Civil, y hay una tradición muy potente de traducción a las lenguas bíblicas», añade el vicepresidente de la fundación. Desde el inicio de la abadía también se promovieron numerosas actividades de índole social. Por ejemplo, uno de los canónigos que tuvo en el siglo XIX y cuyo proceso de beatificación está en ciernes, Andrés Manjón, creó las Escuelas del Ave María para la educación de los niños más pobres del Sacromonte. «Bajaba cada día en asno desde su abadía para dar clase en la universidad, y así fue como conoció el modo de vida de los gitanos y decidió poner en marcha un proyecto educativo». Proyecto que continuaron posteriormente dos obispos, también canónigos de la abadía, Manuel Medina Olmos y Diego Ventaja Milán, martirizados y asesinados durante la persecución religiosa del 36.

«Sobre todo, la abadía trató de generar y educar un sujeto humano que, desde la experiencia de Cristo, respondiera a los desafíos de los tiempos. Probablemente sea el patrimonio más importante», asegura el obispo de Granada, Javier Martínez, en el prólogo del libro de Nuevo Inicio que acumula en sus páginas toda la riqueza de este lugar. ●

José Antonio Marina

«A la sociedad no le interesa la educación»



ISABEL PERMUY

¿Cómo ve la situación de la educación en España?

—Estancada. Desde que tenemos las series históricas de PISA estamos en un puesto mediano, sin avanzar ni retroceder.

¿Es la ideología un problema?

—Es uno de los más graves. Pero tenemos otros: mala gestión, currículos disparatados, falta de formación del profesorado y de los equipos directivos, falta de atención a las familias y a los alumnos con necesidades especiales y una mala orientación de la FP. No toda la culpa la tienen los políticos. A la sociedad española no le interesa la educación, y por eso no presiona a los gobiernos.

¿Tiene sentido seguir insistiendo en el pacto educativo?

—Se ha quedado ya insuficiente. Necesitamos algo más ambicioso. Hemos entrado en la sociedad del aprendizaje, en la que todos tendremos que seguir

DES- CONCERTADOS



FRAN
OTERO
[@franoterof](https://twitter.com/franoterof)

aprendiendo. Este gran pacto debe tener, al menos, tres grandes leyes: ley de protección educativa de la infancia, porque la procedencia socioeconómica de los alumnos es el factor que más influye en el éxito o fracaso educativo; ley de educación básica y obligatoria, y ley general de Formación Profesional y de formación continua [educación superior].

José Antonio Marina es un referente educativo en nuestro país. Se lo ha ganado a pulso gracias a la experiencia de años de docencia e investigación, a los numerosos premios o a su prolífica bibliografía. Pero también gracias a su capacidad para abrir nuevos caminos en los procesos de aprendizaje. Tiene claro que el éxito de un sistema educativo pasa por que todos los actores implicados remen en la misma dirección. Es lo que sucedió en Finlandia.

¿Qué le parece la LOMLOE?

—Inoportuna. Hacer una ley sin acuerdo la condena a que la oposición intente bloquearla y haya prometido cambiarla. Ha dejado cosas indefinidas como la concertada, las escuelas especiales o los currículos integrados. Y deja pendiente el aspecto esencial: la formación del profesorado y de los equipos directivos.

Hay debate entre los partidarios de los contenidos enciclopédicos y los de las competencias. ¿Dónde se sitúa?

—Las principales propuestas pedagógicas del panorama educativo me parecen muy deficientes, porque han hecho una división maniquea entre escuela antigua y escuela nueva. Se caracteriza la antigua como basada solo en el aprendizaje de la lista de los reyes godos, en la dirección del proceso por el maestro, en la obediencia y en el deber. En la nueva se aprenden competencias, el alumno dirige su aprendizaje, lo importante es la libertad y la creatividad, los derechos. Esta caricatura es ridícula. La escuela antigua tenía defectos y virtudes, como también la nueva.

Usted afirma que todo niño tiene derecho a tener éxito en la escuela.

—Consideramos que tiene sentido una frase como «enseñó matemáticas, pero los alumnos no las aprendieron». Pero no lo tiene. Solo se enseña cuando alguien aprende. En caso contrario se muestra, se explica, pero no se enseña. El objetivo de nuestra profesión es que nuestros alumnos aprendan.

En su propuesta introduce el talento.

—Necesitamos dos palabras para designar el proceso de aprendizaje. La inteligencia, lo que recibimos de fábrica y miden los test. Y el talento, el buen uso de la inteligencia, la capacidad de elegir bien las metas y manejar la información, de gestionar las emociones y poner en práctica las virtudes ejecutivas necesarias para alcanzarlas. El fin de la educación es convertir la inteligencia en talento.

Dijo que, con reformas, en cinco años podríamos estar al nivel de Finlandia. Fue hace cinco años.

—No se ha hecho nada.

¿Y por qué no se hace?

—Cambiar un sistema educativo exige un esfuerzo de todos: padres, docentes, municipios, políticos, ONG, iglesias, empresas... Cualquier intento de cambio produce sistemas de autodefensa que intentan bloquearlo. Por eso, hay que explicar muy bien su necesidad e intentar movilizar a la sociedad. Para ello, repito una frase exagerada, pero que, como ha demostrado la pandemia, tiene una gran parte de verdad: España perdió el tren de la Ilustración; perdió el tren de la industrialización. Si perdemos el tren del aprendizaje, nos convertiremos en el bar de copas de Europa. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Pilar Algarate asume la secretaría general de Cáritas Diocesana

La hasta ahora responsable de Desarrollo de Personas sustituye a Javier Hernando, que se jubila tras 39 años dedicado a la entidad

B. Aragoneses
Madrid

Pilar Algarate, hasta ahora responsable de Desarrollo de Personas de Cáritas Diocesana de Madrid, asumirá la secretaría general de la misma el próximo 1 de agosto por un período de cinco años. Es profesora e inició su andadura en la entidad sociocaritativa de la Iglesia como responsable de voluntariado en distintas vicarías y, posteriormente, estuvo como tutora de jóvenes en un centro de capacitación educativa. Formó parte del departamento de Comunicación, donde impulsó las redes sociales y las campañas de sensibilización, y ha dedicado la mayor parte de sus años a la formación y acompañamiento de voluntarios.

En sus propias palabras, asume esta nueva tarea como una forma de «dar continuidad a lo que vivo y creo; mi vocación no solo es laboral, sino también cristiana, de seguir siendo luz ante las situaciones en las que nos encontramos». La misión de Cáritas -detalla- es que «las personas nos vean cercanas» y antes los retos que hay en Madrid aporta una riqueza singular, que es la de «las acogidas parroquiales, donde tomamos el pulso y desde donde salimos a la calle para ser luz y esperanza». Al final, expli-



↑ Pilar Algarate, Javier Hernando y Carlos Osoro, en la sede de Cáritas Madrid.

ca, «lo que tenemos que ser es testigos de Cristo, como nos recuerdan el Papa y nuestro cardenal».

Algarate sustituye en la secretaría a Javier Hernando, al que define como «un gran testigo de lo que nos pide el Papa: ser sal, levadura y luz que ofrece un faro de esperanza a los más necesitados». Hernando, que se jubila el 31 de julio, ha estado ligado a Cáritas Diocesana de Madrid durante 39 años, los últimos cuatro como secretario general y antes como coordinador general. Él los resume como «un tiempo de gracia»; años de «trabajo, de compromiso». «Podervivir un servicio y poder vivir de ese servicio es una suerte», asevera.

En todo este tiempo ha habido mu-

chas alegrías, pero también «a veces dificultades, fracasos...». Momentos en los que a Hernando le venía a la memoria esa frase de una canción, «dejad que os cure las heridas que el trabajo por el Reino os ha dejado; reponed con mi Pan vuestras fuerzas, con mi Vino alegrad el corazón». La Eucaristía, «que es el centro y motor de esta corriente de amor que es Cáritas». Y en esto, explica, «la dinámica del buen samaritano es clave: ver y aproximarse al pobre, y dejarse conmover. Si no hay conmoción, me puedo acercar desde la distancia, pero no es un acercamiento evangélico». El pasado miércoles, 14 de julio, se celebró una Eucaristía de acción de gracias por su servicio en San Hilario de Poitiers. ●

El Curso de Catequistas estudia el nuevo directorio

B.A.
Madrid

La Delegación Episcopal de Catequesis ha publicado el programa del VI Curso Anual de Catequistas, que se desarrollará a lo largo del próximo curso en torno al nuevo Directorio para la Catequesis elaborado por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. Presentado en 2020, la particula-

ridad de este documento es el vínculo estrecho entre la evangelización y la catequesis a partir del primer anuncio.

El curso dará comienzo el 11 de noviembre con la ponencia inaugural, *Ancecedentes, elaboración y finalidad del directorio para la catequesis*, a cargo de Miguel López Varela, delegado episcopal de Catequesis de Santiago de Compostela. Entre los ponentes del curso estarán Carmen Picó, Juan Carlos Car-

vajal, Pedro José Lamata, Laura Moreno, José Luis Segovia, Inmaculada Florido o Juan Luis Martín Barrios. Será clausurado el 24 de marzo de 2022 en un encuentro especial presidido por el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro.

Las sesiones se celebrarán los jueves de 17:00 a 18:30 horas, de manera presencial en el salón de actos de la parroquia San Juan de la Cruz (salón compartido con la Delegación Episcopal de Jóvenes). Al ser un espacio amplio, se garantizan los protocolos de seguridad frente al coronavirus. No obstante, la delegación emitirá también cada encuentro por su canal de YouTube, como ya se ha hecho en ediciones anteriores. ●

Agenda

JUEVES 15

18:30 horas. Abre la capilla del Obispo. Hasta el 31 de julio y del 1 al 20 de septiembre, los laicos de la Familia del Cordero se encargan de abrir el templo (plaza de la Paja, s/n), de lunes a viernes de 18:30 a 20:00 horas, y los sábados y domingos de 12:00 a 13:30 horas.

VIERNES 16

12:00 horas. Misa por la patrona de las gentes del mar. El cardenal Osoro preside una Eucaristía en la parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10). Esta devoción está muy extendida en la diócesis y en archimadrid.es puede consultarse cómo se celebra.

19:30 horas. Cultos en honor Virgen del Carmen. La parroquia Nuestra Señora del Carmen (San Antonio, 2) de Pozuelo organiza un rosario y posterior Misa presidida por el arzobispo en honor a la titular del templo y patrona del barrio de La Estación.

SÁBADO 17

20:00 horas. Eucaristía en San Isidro. La Real Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid mantiene su Misa mensual en la colegiata (Toledo, 37).

DOMINGO 18

12:00 horas. Fiesta de la patrona de Alameda del Valle. La parroquia de Santa Marina Virgen y Mártir (plaza de la Iglesia, s/n) honra santa Marina, titular del templo, con una Misa solemne seguida de procesión.

LUNES 19

20:00 horas. Misa por Carmen Hernández. La catedral acoge una Misa con motivo del quinto aniversario del fallecimiento de la iniciadora del Camino Neocatecumenal. Presidida por el cardenal Osoro, también puede seguirse por youtube.com/archimadrid.

MARTES 20

Peregrinación inspirada en Tolkien. La parroquia Cristo Sacerdote organiza hasta el día 30 el Camino del Anillo con 20 jóvenes. Más información en elcaminodelanillo.com.